



→ NÚM. 13. → Madrid, Julio de 1896 → AÑO IV →

Crónica del Sport

SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS PROFUSAMENTE ILUSTRADAS Y ARTÍSTICA CUBIERTA
Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Patines * Boxing * Carreras de caballos * Regatas
Aeronáutica * Velocipedia * Agricultura * Jardinería * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.

Tres meses..... 8 ptas.
 Seis meses..... 15 "
 Un año..... 25 "

Extranjero.

Seis meses..... 18 ptas.
 Un año..... 35 "

PRECIOS DE ANUNCIOS EN MADRID

EN LA PLANA 16.—50 céntimos de peseta la línea de 5 centímetros del cuerpo 7.
 EN LA CUBIERTA.—40 céntimos línea de igual tamaño y cuerpo.

RECLAMOS.—Una peseta la línea en la sección del periódico titulada *Notas de Sport*.

Los de provincias y extranjero á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.

Tres meses..... 6 ptas.
 Seis meses..... 11 "
 Un año..... 20 "

Ultramar.

Seis meses..... 18 ptas.
 Un año..... 35 "

COLECCIONES DE 1893, 94 Y 95, AL PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESCOPETAS DE «GREENER»

PARA

CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde..... £ 9. 9. 0.
 Idem sin » »..... 14. 14. 0.
 Idem con expulsor automático..... 31. 10. 0.

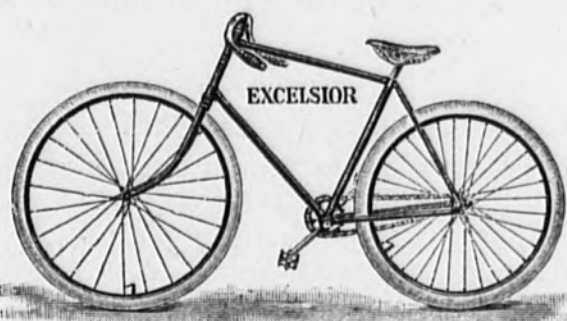
Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsí; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

VELOCÍPEDOS EXCELSIOR VELOCÍPEDOS

FABRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS

Clase superior



Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.^{IA}

Conventry, INGLATERRA

LA PREVISIÓN

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA
 La primera establecida en España.

DOMICILIADA EN BARCELONA

ALCALÁ, 68—COMISION PRINCIPAL EN MADRID—ALCALÁ, 68

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA
 Acreditada por su puntualidad en el pago de los siniestros.

DOMICILIADA EN BARCELONA HACE TREINTA AÑOS

ALCALÁ, 68 — DELEGACION EN MADRID — ALCALÁ, 68

ANTONIO COVARSÍ

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA



Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, ingleses, belgas y norte-americanos

PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS É INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

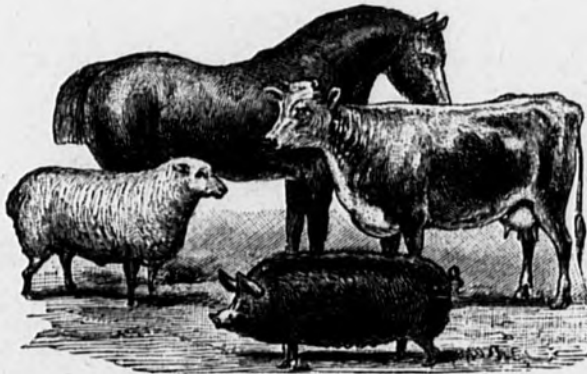
Especialidad en cartuchos de caza infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central á 3 pesetas el ciento.

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

— BADAJOZ —

FLUIDO GASEOSO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS DAY, SON & HEWITT, DE LONDRES



Este prodigioso medicamento anti-cólico calma repentinamente los dolores de vientre agudos, tan comunes en los caballos y toda clase de ganado. Cura la diarrea, flatos, hinchazón de vientre, etc., etc.

Es el mejor remedio para combatir la debilidad en los caballos, vacas, carneros, cerdos y perros.

Expediciones á provincias en grande y pequeña escala.

BARCELONA, Notariado, 8—Dirigirse á los únicos agentes en España: ESCOBÉS Y OLIVERAS.—Notariado, 8. BARCELONA

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO
 CARGADOS Y VACÍOS
 TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

— GETAFE — J. ARAMBURU Y SILVA — MADRID —

HENRY HEMANS Y C.^{IA}

35, Queen Victoria Street

LONDRES. — E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILLORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

Ilustración quincenal.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.

Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.

Ultramar.

Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 15 de Julio de 1896

AÑO IV — NUM. 13

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.

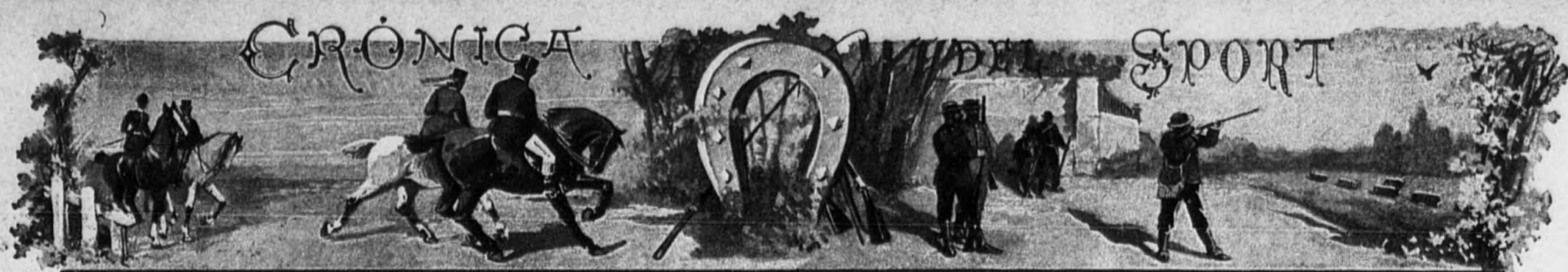
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.

Extranjero.

Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



¡A LA FERIA!, CUADRO DE E. LEJEUNE



SUMARIO

Texto: LA ACTUALIDAD, por Nicolás de Leyva.—NARRACIÓN DE UN MISIONERO, por José María Gutiérrez de Alba.—PROEZAS DE UN MUERTO, por P. M. Manrique.—LA GIMNÁSTICA EN EUROPA (Italia), por E. Salvador López.—LAS HUERTAS, por Pedro B. Valls.—LOS ESPONSALES (arreglo del italiano), por A. Zuazo.—PESCA DE ANGULAS, por Juan Joshé.—EX-OVICIÓN DE PERROS, por J. B.—LAS REGATAS DE BALANDROS EN SANTANDER, por Casimiro.—LOS CAZADORES DE MADRID (continuación), por Adelardo Ortiz de Pinedo.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—FLORES Y FRUTAS (Las ciruelas), por Nautilus.—NOTAS AGRÍCOLAS.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS DE SPORT: Hípicas, Velocipedia, Náutica, Lawn tennis, Aeronáutica, Caza, Colombofilia, Tiro, Pesca, Varias y Pelotarismo, por Ricardo.—Partidos de pelota y quinielas jugados en Beti-Jai, en los días 1 a 10 de este mes.—Anuncios.

Ilustraciones: ¡A LA FERIA!, cuadro de E. Lejeune.—BAÑOS GRATUITOS, cuadro de J. F. Engel.—EL SALVAMENTO, cuadro de H. Johnston.

Cubierta: Anuncios.—JULIO GANADERO, por Columela.—CARRERAS DE CABALLOS EN CÁDIZ (programa de las que han de verificarse en los días 15 y 16 de agosto próximo).—EL OÍDO DE UN CANGREJO, por Glout.—De todo un poco.—Acuerdos y nombramientos.—Correspondencia administrativa.

LA ACTUALIDAD

SOL EN CÁNCER.—¡ADIÓS, MADRID!—EJERCICIO DEL DERECHO DE PATALEO.—¡OH, EL MAR!—EL PRIMER REMOJÓN.

SACE un calor insoportable! Esta exclamación es un desahogo que no he querido dejar para más adelante, aun á trueque de comenzar esta crónica con una vulgaridad de visita de cumplido.

Y ahora, para que continúe, me habrán de dispensar ustedes, como á Gedeón, que les escriba en mangas de camisa.

El calor: no hay otro asunto de más actualidad, ó al menos, que sea *sentido* por todos los españoles tan intensamente; la zona tórrida parece que se ha establecido este año en nuestra península, para hacernos sufrir el terrible bochorno de los arenales africanos.

Inútil es que intente rebuscar en el cerebro asuntos que no se refieran á la temperatura; en vano que dirija al techo los ojos, buscando en él ideas ó imágenes: el ambiente caliginoso enerva los músculos y adormece la inteligencia; tan perezosos los dedos como el pensamiento, dejan que se seque la tinta en la pluma, mientras resbala por la frente la gota de sudor que cae, al fin, sobre la cuartilla y diluye algunos eslabones de la cadeneta negra que estereotipa las ideas sobre el papel.

Bien mirado, nada tiene de extraño que haga calor en el mes de julio, ni vamos á creer que la elevación de temperatura es cosa del gobierno conservador para obligar á que las oposiciones transijan; pero tampoco puede negarse que, entre los adelantados rigores caniculares y la atrasada discusión del Mensaje, estamos ya fritos ó poco menos.

Al ver la prisa con que se dilata en el termómetro la columnilla de mercurio, la gente que se estima en algo no se apresura menos en descender al nivel del mar. Hay que ver á los padres de la madre patria (muy abuelos nuestros) que, más sujetos á las inmutables leyes de la naturaleza que á cosa tan deleznable y perecedera como el proyecto de auxilio á las compañías de ferrocarriles, van transformando las *calorías* de su temperamento en *kilogrametros* de transacción para encomendarse, lo antes posible, á San Sebastián, San Juan de Luz, San... toña, San... tander y todos los demás santos de las playas del Norte.

Aquello es la gloria, ó cuando menos, la corte celestial urbana, sin perjuicio de ser también la corte de España durante algunos meses. Verdad es que la mayoría (no aludo ahora á los diputados conservadores, sino al mayor número de veraneantes) sólo encuentra allí lo que comía D. Quijote los sábados: duelos y quebrantos.

Por eso yo—perdonad este inoportuno lirismo—más precio del Manzanares las aguas corrientes, más sumergir el cuerpo en la angostura de una bañera, que arrojarle al mar en brazos de la suerte, como ciertos *puntos*, ó en brazos de la trampa, á semejanza de los veraneantes que inspiraron á Vital Aza en su *San Sebastián, mártir*.

Digan lo que quieran esos escritores que se llaman festivos, quizás porque suelen escribir en periódicos que se publican los días de fiesta, no son *méndigos* todos los que permanecen en Madrid durante el estío; á muchos, mal que les pese á los investigadores de la riqueza oculta, todavía nos quedan dos ó tres pesetas para emprender un viaje á Pozuelo.

Pero el verano no es en Madrid, tan insoportable como creen los provincianos que nos gradúan la temperatura por lo que de ella escriben los copleros cómicos. Las noches suelen ser frescas, y los que no podemos hacer vida de congreso, la hacemos de murciélago, acogiéndonos á la noche, *eterno asilo del miserable*, aunque no siempre en el sentido en que lo decía Nicasio Gallego.

Mi defensa de los que no salimos á baños, no quita á las brisas marinas ni una sola de sus cualidades refrescantes, aperitivas, reconstituyentes y, hasta si se quiere, afrodisiacas. Además, ¡son tan buenos, tan agradables, los baños de ola!...

Ceñido el cuerpo, desde los ijares á los omóplatos, por una tela rayada de colorines; los brazos cruzados sobre el pecho, para lucir, en escorzo, el tejido musculoso del biceps, y rasgando la arena con el pie, como gimnasta que se dispone á saltar á la barra fija, contempla el bañista los pliegues cristalinos del blando oleaje, que van desdoblándose ante él, uno tras otro, como si fuese el mar una inmensa pieza de raso que le mostrara algún dependiente de Neptuneo.

Cada ola recoge de la anterior el toque de luz que adorna su cresta convexa con una moldura de plata, y, sucesivamente, se deshacen sobre la playa en láminas de perfil sinuoso, donde la espuma parece una tirilla de encaje fruncido.

Más allá de la rompiente, enciéndese el mar al choque de los ardientes rayos del sol, que estallan en los rizos del agua produciendo una constante crepitación de luz.

Por aquella superficie, encrespada suavemente, parece que pasa un soplo de vida; no de vida individual, sino del que, á costa de ella, la transmite perdurablemente, á través de los siglos y á través de las especies.

El mar es el punto de partida de la existencia. En sus tranquilas y negras profundidades vibra el protoplasma, primera manifestación de la materia viva, y en sus verdes y movibles olas flota la mónera de Hækel, primera mani-

festación de la vida orgánica. Desde el imperfecto zoofito, que se petrifica en ramilletes de coral, hasta el inteligente delfín, de cerebro desarrollado, millones de seres cumplen su desconocido destino en ese mar tan azul como el cielo del soneto de Argensola.

En el mar nacieron, cuando aún era joven nuestro planeta, aquellos monstruosos saurios, esbozos de distintas especies futuras, cuyos organismos estaban formados por miembros más incongruentes que los de esas quimeras de piedra que adornan los frisos y bajo-relieves de la época del Renacimiento.

¡Quién sabe si la selección habrá conservado como descendientes del *pleriosauro*, por ejemplo, á esos *malacopterigios abdominales* que colean en la política española, ese piélago donde se *balancea* el Sr. Ferreras, y para los cuales la administración del Estado es sólo una disimulada danza del vientre!

Ó como decía, contemplando el mar, el protagonista de *Conflicto entre dos deberes*:

«...El monstruo enorme devorando al débil, la ola mayor borrando la pequeña.»

Pero el bañista, á quien habíamos olvidado, no piensa en estas cosas; cuando más, saborea íntimamente el placer de entrar en el hermoso concierto (sin Bretón) de la naturaleza, dejando en la caseta de baños la máscara de la civilización contemporánea: de ella, sólo conserva un girón de pudor que, á todo tirar, le cuesta dos pesetas en cualquier establecimiento de géneros de punto.

La forma del hombre, escultura fabricada por los divinos dedos del Supremo Hacedor con barro del Paraíso, recobra su nobleza al despojarse de todos los ridículos atavíos de la moda, incluso la anemia. Imagine el lector que, junto al bañista, se coloca un apreciable gomoso vestido con traje de hilo crudo: el livianillo aplastado sobre el cogote, la cazadora hinchada por la brisa, hundidas las manos en los bolsillos de unos pantalones como sacos... Parecerán, respectivamente, un atleta y un payaso.

Pero ¡oh, mengua! El atleta experimenta el ruin sentimiento de la cobardía ante la probable frialdad del *liquido elemento* (como dirían en mi lugar un cincuenta por ciento de los oradores del Congreso); no se decide á lanzarse al tapiz azul; tantea, con indecisión, el sitio despejado por la resaca, donde el agua *se rechupa* en placas brillantes; y cuando una ola, cogiéndole desprevenido, se rompe á sus pies, párecelle que un bisturí se los ha amputado por el tobillo; entonces retrocede; vuelve, con el pecho oprimido por el susto, y finalmente, cierra los ojos y se echa al mar de cabeza, con la decisión loca del suicida... El agua se apodera de él con abrazo glacial, zumba en sus oídos, finge prensarle los pulmones y lo arrastra hacia su lecho de arena. De aquel hombre, sólo ha quedado como huella en la superficie una grieta donde se atornilla el agua...

Un instante después, agujeréase el mar un poco más lejos, y reaparece el bañista, con la cara roja y los cabellos agavillados sobre la frente, fresco y satisfecho de su audacia, sin acordarse en aquel momento de que hay guerra en Cuba, depreciación de los valores públicos y malas cosechas en perspectiva.

NICOLÁS DE LEYVA



NARRACIÓN DE UN MISIONERO

UN HUÉSPED EXTRAÑO
ENTRE LOS INDIOS SALVAJES DEL CAQUETÁ

EN los últimos años de la dominación española en la América del Sur, habíanse fundado algunos pequeños pueblos ó reducciones de indios en las orillas del río Caquetá ó Yapurá, como le llaman los brasileños, y entre estas reducciones, en territorio de Nueva Granada, había una que llevaba el nombre de Solano, en recuerdo y honra de un gobernador de aquellas regiones, por donde yo viajaba en el mes de marzo de 1873.

Ocupaba el pueblo de Solano la orilla izquierda del río Orteguasa, cerca de su confluencia con el Caquetá; y al llegar á aquel sitio, hoy despoblado, mi guía, que era un clérigo de las antiguas misiones, me refirió el caso que voy á narrar, y que él escuchó más de una vez de los mismos labios del misionero, protagonista de la escena.

Solano, me dijo, señalando al lugar en que se alzaron sus casas pajizas, ya cubierto de bosque, estaba allí; el cura que lo administraba había muerto, y los indios se habían desbandado. El Padre Bonifacio, acababa de llegar á Popayán; y deseando ocuparse en la conversión de indígenas y autorizado por el Obispo, eligió el pueblo que aquí se hallaba, pareciéndole que era el más apropiado para establecer el centro de nuevas misiones, por tener á su alrededor algunas tribus numerosas, entre ellas la de los corequages, la de los guagues, y no muy lejos la de los andaquíes.

Después de recibir la bendición del prelado, dispuso el apóstol lo más necesario para su viaje; buscó algunos prácticos ó *baqueanos* como allí los llaman, que lo condujesen hasta el caserío pajizo y humilde, que se engalanaba entonces y aun se engalana hoy con el pomposo título de ciudad de Mocoa; y desde allí, á pie, conducido por indios semi-salvajes hasta un lugar, en que ya el río Caquetá no opone obstáculos á la navegación, y que se llama el puerto de Descanse. Allí se embarcaron en varias canoas de los indígenas y se dejaron conducir por la mansa corriente hasta las cabañas de Solano, que á la sazón se hallaban desiertas; pero no en absoluto, porque en la misma casa ó choza, destinada para habitación del cura, encontraron instalada una familia que, sin permiso de nadie, se había adueñado de aquel hogar y lo disfrutaba como cosa propia.

Al sentir el ruido de los que llegaban, uno de sus moradores salió hasta la puerta á darles la bienvenida; pero no hubo de parecer á los recién llegados muy tranquilizadora la presencia de aquel extraño personaje, cuando al verlo se retiraron precipitadamente á las canoas, para coger las armas que llevaban y ponerse á la defensiva.

El huésped los vió retirarse, mostrando, al parecer, más curiosidad que miedo, y con la vista fija en la playa parecía dispuesto á aguardar el resultado y á desafiar el peligro; pero sin duda cambió repentinamente de propósito, porque, al volver el cura con los indios y dos criados animosos que le acompañaban, el huésped había desaparecido, saltando la cerca de guaguas (*bambusa*) que rodeaba la casa por el lado de la selva.

¿Quién era aquel huésped? Era nada menos que una tigre, de enorme corpulencia, que, al ver el pueblo abandonado por largo tiempo y retirados de él los pocos indios reducidos, á causa de la muerte de su pastor, se instaló tranquilamente en la casa cural, contigua á la iglesia, también de paja, para criar sus hijuelos.

No era, por cierto, muy halagüeña para el Padre Bonifacio y sus compañeros la presencia de aquel animal formidable, cuya visita podía repetirse en el momento menos pensado. No obstante, resolvieron hacer su instalación, tomando las precauciones necesarias para no verse sorprendidos.

La primera noche fué toda de intranquilidad y de susto; pues no sólo volvió la que consideraba ya aquella vivienda como propia, sino que llevaba también un refuerzo, que como ella lanzaba al aire los más tremendos rugidos y le ayudó después á sacudir con sus garras la débil puerta de la habitación formada de palos toscos y cortezas de árboles, ligadas con bejucos.

Por fortuna, el Padre Bonifacio y su séquito se habían refugiado en un sobradillo ó *zarzo*, que había en la pieza principal, abierto por el frente y levantado como tres metros del suelo con palos de no mucha resistencia.

Cuando sintieron el ruido, apartaron la escalera para impedir la subida de los acometedores, y con la escopeta del Padre y algunas lanzas prevenidas, aguardaron su entrada. Esta no se hizo esperar. A las pocas sacudidas la puerta cayó derribada y los dos tigres, macho y hembra, penetraron en la habitación, lanzando rugidos concentrados, que los tigrecillos contestaban desde un rincón, en que se hallaban ocultos, entre un montón de muebles viejos. Ambos olfateaban hacia el lugar que servía á los hombres de refugio, brillando los ojos de los dos felinos, en la obscuridad, como carbones incandescentes.

El Padre Bonifacio, que era el más animoso, y que tenía en las manos una escopeta de percusión, de las primeras fabricadas entonces de aquel sistema, la dirigió hacia el lugar donde los ojos brillaban y la disparó, produciendo un estampido horrible que se confundió con un rugido violento y un estruendo pavoroso. Al mismo tiempo uno de los tigres dió un salto y clavó sus garras en el borde del sobradillo que se estremeció con su peso; pero no logró subir, porque el Padre Bonifacio le asestó casi á tientas un tremendo golpe que le hizo caer al suelo.

En aquel instante, los indios y los criados del sacerdote, que eran ocho por todos, sobrecogidos de espanto y obedeciendo al instinto de conservación, se replegaron hacia el fondo del zarzo, el cual, no pudiendo resistir el peso amontonado en un solo punto, empezó á crujir; los bejucos secos astillaron y dió por aquella parte en tierra. Los pobres lanzaron en su caída un grito de horror, con tanto más fundamento cuanto que los rugidos del tigre no cesaban, y se creían ya á punto de ser devorados. Sólo uno había permanecido arriba, sosteniéndose con dificultad sobre el único madero que había resistido, mientras el zarzo íntegro descendía por el fondo hasta tocar en el suelo, formando un plano inclinado el piso antes horizontal del sobradillo. En el vértice in-

ferior del ángulo agudo que el zarzo y la pared formaban, habían vuelto los ocho hombres á acurrucarse todos juntos, temblando y procurando cada cual ocultarse detrás de sus compañeros.

Afortunadamente el sacerdote llevaba en el bolsillo eslabón, piedra y yesca, con lo demás entonces necesario para proveerse de luz; encendió, aunque con trabajo, un cabo de vela é iluminó la estancia. Al aparecer la luz, un objeto grande y de color oscuro se lanzó de un salto hacia el exterior y se alejó poco á poco exhalando sordos rugidos que, debilitándose en intensidad, iban indicando la distancia.

Otro objeto había quedado tendido en el suelo; era la tigre que, herida en el corazón, exhalaba el último aliento y se revolcaba en un charco de su propia sangre.

Temerosos de que el compañero volviera sobre sus pasos, ninguno se atrevía á abandonar aquella especie de parapeto, tras del cual se consideraban algo más seguros; pero, animados por el Padre Bonifacio, que les daba el ejemplo, salieron al fin; arrastraron entre todos la tigre fuera de la estancia; colocaron la puerta en su lugar, reforzándola en el interior cuanto les fué posible, y se sentaron con las armas preparadas y la luz encendida, esperando con ansia los primeros rayos de la aurora.

Por fortuna había sido la hembra la que cayó al primer disparo, y como el amor á los hijos es menos intenso en el padre que en la madre, así en el animal de categoría más infima como en el hombre, el tigre huyó atemorizado en los primeros momentos y les dió lugar á preparar de nuevo sus armas. Pero no desistió del ataque, pues volvió al cabo de poco tiempo en busca de su compañera y de su prole, que llamaba á sus padres con insistencia.

Sin cuidarse de los cachorros, el Padre Bonifacio escuchaba atentamente hacia el exterior y miraba por una hendidura de la puerta el lugar en que la tigre se hallaba tendida y que empezaba ya á destacarse, en medio de la obscuridad, á la luz de la luna que asomaba de cuando en cuando por entre espesos nubarrones. De pronto y sin hacer el menor ruido se presentó junto al cadáver de la hembra una sombra oscura y movable, se oyó un rugido concentrado, brillaron dos centellas y la sombra se abatió hasta confundirse con el animal que se hallaba tendido en tierra: era el tigre, que olfateaba á su hembra y se disponía á lanzarse otra vez de un salto sobre el débil estorbo tras del cual se hallaban sus hijos y los que habían dado muerte á su compañera.

Ya iba á arrojarle con toda la fuerza de sus poderosos músculos y de su instinto feroz excitado, cuando un rayo de luna avisó al sacerdote, por la postura del animal, el peligro en que se hallaban.

Aprovechando el instante, disparó por la hendidura su escopeta con tal acierto, que la fiera dió un salto vertical y cayó desplomada sobre su compañera.

Tal fué la primera noche que el Padre Bonifacio pasó en el caserío de Solano; y muchos años después se complacía en referir aquella tremenda aventura á los que formaban su parroquia.

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ DE ALBA



PROEZAS DE UN MUERTO

—¿Sí, amigo mío, tal vez tienes un rival.
—Tendré ciento; pero si tú me amas...
—Es formidable ese rival.
—¿Lo amas, pues?
—Lo detesto, y sin embargo, pone espanto en mi pecho.
—¿Qué misterio te encadena á ese hombre?
—¿Acaso la gratitud?
—No tal.
—¿Es poseedor de secreto grave?
—No lo creo.
—¿Será un potentado?
—No.
—¿Tiene autoridad en tu familia?
—Mi familia no lo conoce.
—Pues no comprendo.
—No es ni un soberano, ni un protector, ni un amigo... No ocupa puesto en la sociedad.
—¿Será, pues, un malhechor?
—Tampoco... No es ni siquiera un hombre.
—¿Es una sombra, una preocupación?
—Ni una sombra; y eso no obstante, me hace temblar muy á menudo... ¿Nunca has pensado en el espiritismo?
—Jamás me he ocupado en tal cosa... Pero ¿qué tiene que ver en esto el espíritu?... ¿Acaso mi rival será un espíritu?
—Ni más ni menos.
—Entonces estoy tranquilo.
—Haces mal: hay espíritus terribles, formidables. Uno de esos es el que me ha perseguido.
—¿Luego eres espiritista?
—Espiritista propiamente dicho, no; pero iniciada en sus misterios, sí.
—¿De veras?
—Te referiré de qué modo, lo más brevemente que pueda, pues todo cuento largo, es malo.
—Sobre todo cuando nos roba instantes de la más dulce dicha.
—Una noche instada por un fervoroso espiritista, que creía adivinar en mí una excelente *medium*, tomé el lápiz y aguardé un momento... ¡Cuál sería mi sorpresa al sentir la mano movida por fuerza extraña!
—Ilusión.
—Así lo juzgué al principio; pero en largas y frecuentes sesiones, me convencí de lo contrario. El lápiz, en mi mano, parecía animarse; y trazaba palabras y frases como si obedeciese á voluntad extraña. Era como alguien que vivía en mí y que me tiranizaba de manera despotica.
—Exaltación, ensueños.
—Al fin, advertí que me perseguía un espíritu vehemente, apasionado y tenaz. Traté de evitarlo, y me propuse no tomar nunca el lápiz en la mano; pero á poco, sin saber por qué, me hallaba sola, con una hoja de papel y un lápiz, trazando frases ardorosas y llenas de pasión todas dirigidas á mí... A veces escribía en el mármol de las mesas.
—Es raro.
—Huía al advertir su presencia; pero luego se repetía la escena... Cuando alguien me demostraba afecto ó inclinación, el espíritu de tal manera me hablaba de aquél, tales secretos me revelaba, que al fin se me hacía odioso ó despreciable.

—¡Esgrimía armas formidables mi rival!
—No te rías; pues mucho me ha hecho llorar, y tal vez tú mismo... Pero déjame continuar... Así alejé de mí á muchas personas, así llegó á hacer el vacío á mi alrededor; porque la curiosidad unas veces, la sugestión otras, me obligaban á tomar el lápiz, con el objeto de conocer las secretas flaquezas de los que pretendían galantearme.
—Y como no hay prestigio personal capaz de resistir á las armas del enamorado espíritu, á nadie juzgabas digno de tí, ¿no es cierto?
—Más aún, al fin me inspiraban lástima ó miedo los que se me acercaban; y resolví romper con el maldito encanto. Abandoné el lápiz y nunca permanecía á solas... Pues bien, entonces, cuando trataba de conciliar el sueño en mi dormitorio, sentía el fluido misterioso; y la mano, como si fuese de fuego, trazaba en mis carnes letras que no lograba ver, pero que sentía grabadas, de manera que podía leerlas con perfecta facilidad.
—¿Cómo lograste libertarte de tan importuno espíritu?
—Verdaderamente aterrada, me propuse no tolerar más sus confidencias; y no bien lo sentía cerca de mí, huía de la soledad, y nunca volví á permitir que se apoderase de mi voluntad. Para esto tuve que hacer esfuerzos supremos, y que revestirme de formidable energía.
—¿Te había conocido antes de morir?
—Así lo aseguraba él.
—¿Y tú?
—Yo no le conocí; y á juzgar por su nombre, debió ser un individuo vulgar, y de clase social no elevada... Pero ¿por qué estás pensativo?... ¿Por qué no ríes ahora?
—Pensaba en que el espíritu debió hacer que se disipasen muchas de tus ilusiones, y que se ahogasen nacientes simpatías, afectos, y tal vez pasiones también.
—Lo confieso ingenuamente.
—Por fortuna ya eso pasó.
—A Dios gracias: así lo creo.
—Todo lo referido me prueba que debo mucho á ese espíritu, pues sin su amor y sus celos, no estaría yo hoy á tus pies adorándote, amiga mía; pero me aterra la idea que reaparezca y...
—Yo te amo: nada temas. ¿No soy tu prometida?
Desde aquella noche jamás volvieron los jóvenes amantes á hablar del espíritu; pero desde aquella noche, también, comenzó á interponerse entre ellos un muro de hielo, que los días, al pasar, iban haciendo cada vez más espeso.
En la frente del joven se leía toda una historia de dolores, escrita con arrugas casi imperceptibles, arrugas que de momento en momento se hacían más numerosas.
En las miradas de la amante y en sus tiernas sonrisas, se advertía cierta indiferencia que daba frío, ó un despecho mal disimulado.
En el amante todo era vehemencia, pasión, fuego, y su espíritu parecía estar abrasado en terrible hoguera.
En la joven todo revelaba afecto, compasión y cariñosa tolerancia; pero todo aquello iluminado por la luz de miradas frías, como el resplandor de un astro apagado; pero todo acom-

pañado de sonrisas heladas y de palabras sin vida.

Los amantes eran como dos flores marchitas, atadas con preciosa cinta: eran como llamas de fuego fatuo, que brillan sin arder.

La hoguera que consumía el corazón del uno, no alcanzaba á derretir el hielo que aprisionaba el de la otra.

Una noche, pocos instantes después de estar reunidos los amantes, se oyó una detonación, luego otra.

Los diarios del siguiente día daban noticia de un nuevo crimen pasional.

Un amante, que en terrible arrebató de celos asesinó á su amada, se hizo saltar luego la tapa de los sesos, para caer muerto al lado del cadáver de su ídolo.

¿La curiosidad de la mujer habría de nuevo apelado al travieso espíritu, y éste, una vez más, habríase interpuesto entre ella y su amante, ó todo fué obra de la sugestión?

P. M. MANRIQUE

LA GIMNÁSTICA EN EUROPA

ITALIA

IV

ITALIA, cuna de tantos y tantos hombres ilustres, así en las ciencias como en las letras y las armas, y teatro de tan grandes como meritisimas hazañas, no deja, para nuestro fin, ó sea reseñar, aunque someramente la historia de la gimnástica en Europa, de ocupar lugar importante entre las demás naciones.

Italia, si bien durante la revolución francesa y el predominio de Austria pudo hacer muy poco en favor de los ejercicios corporales, teniendo, por lo tanto, que subyugarse en esta enseñanza á las doctrinas, reglas y prácticas del coronel austriaco *Young*, año 1825, estableciendo en Milán una Academia militar donde publicó también una obra, resumen en su mayor parte de las dadas á luz por el alemán GutsMuts y el suizo Clais, Italia bien pronto sacudió el yugo, y se hizo digna de su preclara como bizarra historia.

Así, pues, no muy tarde, corazones juveniles y generosos salieron de todas partes, y, ya valiéndose del poderoso y legítimo influjo de la prensa, ya por medio de la franca palabra, intentaron, no con poco éxito, afortunadamente, el volver por los fueros de la ilustre Italia.

Rodolfo Obermann, este insigne hombre, puede considerarse como el iniciador de la gimnástica *razonada* en Italia. Nacido en Zurigo, en 3 de julio del año 1812, hízose, desde luego, admirar al principio de su juventud, por el amor al trabajo, y, muy principalmente, por su decidida afición al estudio de las lenguas antiguas y modernas, que constituía, por decirlo así, su principal ocupación literaria.

Apasionado y entusiasta, además, por los trabajos físicos, frecuentaba con mucha asiduidad los gimnasios, sobresaliendo notablemente entre sus compañeros, hasta el extremo de que á los veintiún años ó sea en abril de 1833, ganó entre muchos, el *premio* de la *corona de laurel*, ofrecido por la sociedad de Zurigo, siendo, y en virtud á esto, mandado llamar á Turín por



orden expresa del ministro de la Guerra, para organizar y reglamentar los verdaderos principios gimnásticos á los señores alumnos de la Real Academia militar y la compañía de Pontieri.

Los adelantos y ventajas de esta nueva institución, fueron tan conocidos de todos, que bien pronto surgieron multitud de gimnasios dedicados casi exclusivamente á la gimnástica militar.

En 18 de agosto de 1814, logró Obermann, merced á su incansable propaganda, fundar una sociedad compuesta de gran número de miembros, tanto activos como pasivos, nombrado presidente de la misma al ilustre Ernesto Ricardo di Netro, cuyo presidente contribuyó, por su parte, para engrandecer y prosperar aquella naciente sociedad, que fué más tarde el emporio y la gloria, no sólo de Turín, sino de toda la Italia.

Así, pues, animado por esta noble idea, todos y cada uno hicieron varoniles y supremos esfuerzos, logrando que el gobierno se interesara por ella, pues, en 1861, decretó que se formasen cursos por separado, para dotar de profesores hábiles á todas las escuelas de la nación; con este fin, escribió y publicó Rodolfo Obermann una guía de gimnástica educativa encaminada á facilitar este estudio, cuya guía mereció por su claridad y exposición los honores de ser recomendada por la interesante publicación profesional *Gazzeta Gimnástica di Lipsia*.

Extendida ya esta enseñanza, y comprendiendo Obermann que la mujer, ya por su naturaleza, ya por su género de vida, ya por la misión que trae á este mundo, etc., etc., estaba llamada en primer término á ser fuerte, enérgica, robusta, y llena de vida concibió el pensamiento de extender la gimnástica reglamentada al bello sexo, cuyo pensamiento fué sostenido por varios miembros del Municipio de Turín, en virtud que en 1867 ordenó éste abrir cursos destinados para las maestras de las escuelas municipales.

Dado el primer paso, el resultado no se hizo esperar, y siendo favorable (¿y cómo no?), el severo é inapelable fallo de la opinión pública, el infatigable campeón Ricardo di Netro, trabajó con el gobierno para hacerla oficial en el bello sexo, logrando este resultado, merced á un Real decreto, en 28 de mayo de 1867.

A poco de la publicación de este decreto, Obermann encontró, una vez más, motivos poderosos y medios facilísimos para llegar á inculcar en el ánimo de sus muchos alumnos, el fruto de su larga y razonada experiencia y serios y concienzudos estudios, asistiendo en persona á las muchas cátedras que desde entonces fueron establecidas, no obstante el estado delicado de su salud, pues, según el insigne escritor A. Borgna (1), profesor de la Sociedad de Gimnástica de Turín, apenas hubo terminado el segundo curso teórico de la gimnástica en la mujer, cayó gravemente enfermo, enfermedad que le llevó al sepulcro en medio del llanto nacional, en 9 de junio de 1869.

A su muerte, sus numerosos alumnos proyectaron levantarle una estatua en uno de los patios de la Escuela, al que por espacio de tan-

tos años había dado nombre y gloria al Establecimiento, como digno y merecido tributo á su laboriosidad y talento.

A principios del curso de aquel mismo año, celebróse en Turín el cuarto Congreso Pedagógico, en cuyo Congreso, después de consagrar frases impregnadas de gratitud y cariño á la memoria de aquél que había dejado, no há muchos meses de existir, se dictaron nuevas reglas, se establecieron nuevos cursos y quedó nombrada una Comisión para que entendiéndose con el Gobierno, gestionara dar impulso á la educación física, como base integrante de la virilidad y poderío de toda nación.

En 29 de junio de 1874, ó sea cinco años después de celebrado el Congreso, el Gobierno dió un Real decreto estableciendo una *Escuela Normal de Gimnástica* para la creación de profesores, y de esta suerte hacer extensiva esta tan útil como necesaria enseñanza, en las más humildes y pequeñas aldeas.

Así, pues, puede decirse que Italia primero, y Turín después, tomaron cartas de naturaleza en Europa, y cada vez haciéndose los gimnastas más dignos del favor y auxilio que el Gobierno le prestara, llegaron á conquistar honor y merecida gloria.

Viniendo ya á una época muy reciente, debemos manifestar, tomándolo de un periódico del ramo, que el Gobierno, bajo la Presidencia de un entusiasta Diputado, en unión de Mr. D'Sanctis y merced á los trabajos del sabio profesor Mosso y Vinaj, hase tomado en consideración una Proposición de Ley, declarando obligatoria la enseñanza de la gimnástica.

He aquí el texto de la susodicha Proposición:

1.º La gimnástica será obligatoria durante todo el año escolar en las Escuelas elementales.

2.º La gimnástica será practicada media hora cada día y en las escuelas secundarias será de dos horas por semana.

3.º La dispensa en general para no hacer ejercicios, será acordada bajo la certificación y responsabilidad de un médico delegado.

4.º Las faltas á clase serán castigadas conforme á la disciplina escolar.

5.º Al fin de cada año escolar un estado dará cuenta de las condiciones y aptitudes de cada uno de los alumnos.

6.º Dos inspectores nombrados por las Autoridades serán los llamados á desempeñar aquel cargo.

Posteriormente, Canstanni recordó á los Maestros todos, que no podrían ejercer su profesión si no estaban adornados del título ó certificado de Profesor de gimnástica.

El bosquejo que, rápidamente, acabamos de hacer sobre la progresiva evolución de los estudios gimnásticos en la nación italiana, demuestra hasta qué punto ha sido allí atendida la educación física. Con sólo el último dato, se ve de una manera palmaria, que Italia marcha en esto, como en otras muchas cosas, á la cabeza de la civilización.

E. SALVADOR LÓPEZ
Catedrático numerario del Instituto de Sevilla.

Los cognacs, licores, jarabes y aperitivos de la Casa *Henri Garnier & C.*, de Pasajes (Guipúzcoa), superan á todos los más reputados nacionales y extranjeros.

LAS HUERTAS

CONSTITUYEN las huertas una riqueza digna de cuidado y mejora, mayormente si están situadas cerca de grandes centros de población.

El labrador laborioso y vigilante, cada día puede acudir al mercado; nunca le faltará que vender, atendida la variedad de plantas que en ellas se cultivan, y por lo tanto, los ingresos son diarios, aunque pequeños, constituyen al cabo del año un rico capital, capaz para hacer frente á las primeras necesidades de la vida.

Las condiciones que requiere la huerta son: suelo de fondo, sustancioso, de mediana consistencia, con buena exposición, situación y abrigo; siendo á la vez muy conveniente que el terreno esté cercado de setos ó plantas espinosas, y mejor aún con paredes para la seguridad de las cosechas. En el supuesto que un terreno se halla en condiciones para dedicarlo á huerta, es de necesidad, si es pendiente, dividirlo en piezas ó bancales escalonados, y cuando llano, cruzarlo en todas direcciones por calles algo más elevadas que el restante piso; los cuarteles resultantes, después de una profunda labor y abonados, se subdividen en cuadros, canteros y eras, quedando en disposición de recibir el cultivo.

Son varias las plantas que se cultivan, y como más importantes citaremos la col, coliflor, brócoli, acelgas, lechugas, escarolas, espinacas, apios, cardos, tomates, pimientos, ajos, cebollas, nabos, zanahorias, sandías, melones, calabazas, etc., y toda clase de leguminosas.

No se siembran igualmente todas estas plantas, pues que las espinacas, nabos y zanahorias, así como las que tienen sus frutos encerrados en vainas, de asiento ó en donde hayan de vegetar; las sandías, melones y calabazas en hoyos de unos dos palmos de profundidad y diámetro, que se llenan de estiércol podrido, con una capa de mantillo, en el cual se distribuyen las semillas y cubren con arena fina para mejor facilidad de la salida, y las restantes se siembran en los semilleros, trasplantándolas á su tiempo.

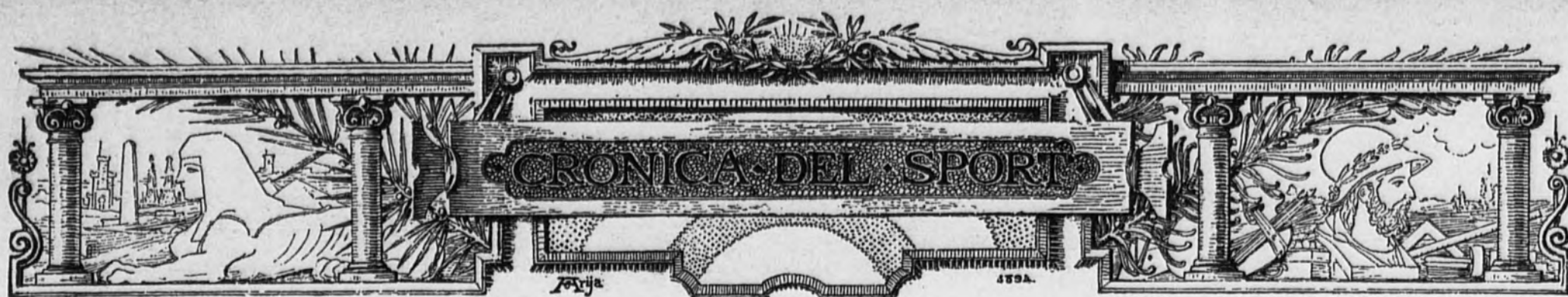
Todas ellas necesitan de riego y escardas; descabezarlas para que den frutos las primeras flores en los tomates, sandías y melones, y aporcarlas en el apio, el cardo y la escarola.

Si el hortelano pretende grandes rendimientos, su principal cuidado consistirá en hacer producir mucho bueno y en tiempo que las cosechas sean bien pagadas, y esto lo conseguirá si hace las siembras y trasplantes con oportunidad, teniendo la tierra en continuo movimiento y producción, esto es, desterrando todo barbecho, escalonando en un mismo punto plantas de diversas edades, á fin de que quitando en sazón las de más edad, vayan en camino de rendir producto las restantes, alternando en los cultivos las plantas esquiladoras con las reparadoras, las de diferentes profundidades y alcances en las raíces, y por último, procurándose todo el estiércol posible para atender al mucho consumo que de él hace la huerta, sin olvidar, no obstante, los conocimientos que siempre han de presidir en el uso y aplicación de toda clase de abonos.

PEDRO B. VALLS

Tarragona, julio de 1896.

(1) Turín, 1875.



LOS ESPONSALES

(Arreglo del italiano.)

Los que sean de la familia pueden pasar—dijo el portero del Hospital asomándose á la puerta de la sala de espera. Aquel aviso produjo un movimiento entre la gente que ocupaba los bancos, de los que se adelantó un marinero alto, robusto y de lengua barba rubia. En la azulada malla, que cubría el pecho, y en la gorra, se leía bordado en color rojo, el nombre de su barco, *Luisiana*. Conducía de la mano un niño y una niña, pobremente vestidos, que por única señal de luto, llevaban al cuello un pañuelo negro, sin nada que cubriese aquellas cabecitas, con las caras sonrosadas por el frío. Revolvíanse dentro de sus harapos, como único medio de reaccionarse. Detrás del marinero y sus hijos, levantóse una mujer con un niño en los brazos. Obedeciendo á la indicación del portero, el hombre, la mujer y los niños se dirigieron por un pasillo, en el que algunos convalecientes probaban sus fuerzas paseando, y llegado al final, entraron en una capilla, en la que, alineados y cubiertos con negro paño, había cuatro ataúdes alumbrados por dos cirios colocados en el suelo. El empleado que custodiaba aquellos restos dijo á la mujer.

—¿Por quién preguntáis?

—Por Ibo Herladek.

—La primera caja á la derecha. ¿Y vos?

—Por María Lecacheux—respondió el marinero.

—Aquella; el número cuatro—dijo el empleado señalando el ataúd.

En aquel momento entró un sacerdote, que murmuró entre labios algunas oraciones y terminado el rezo, fueron colocados los cuerpos en el carro que había de conducirlos al cementerio.

Todos siguieron al fúnebre cortejo. Las pisadas del caballo y los rezos del sacerdote interrumpían el silencio de aquella triste comitiva. Cuando llegaron á la pendiente que daba vista al cementerio, acercóse el marinero á la mujer preguntándole:

—¿Es vuestro marido á quien acompañáis?

—Sí—respondió ella entre sollozos, sin quitar la vista del carro.

—¿De qué mal ha muerto?

—De una fiebre infecciosa que le atacó en el último viaje.

—¡Ah!... ¿Era también marinero?

—Sí; navegaba desde hace quince años, sin haber tenido nunca ni la más pequeña enfermedad. ¡Oh, Dios mío! Me parece imposible. Un hombre lleno de vida, de juventud, y además tan bueno, tan cariñoso con todos...

El llanto ahogó sus palabras y sollozando continuó:

—No encontraré jamás un hombre como aquél.

El pobre marinero se interesó por aquella mujer cuyo único consuelo era la criatura que llevaba en brazos.

—También á mí me ha sucedido otro tanto. Llevábamos ocho años de matrimonio... Nos conocíamos desde muy niños... He llegado con sólo tiempo para verla morir. Y ahora, ¿qué voy á hacer de estos hijos? Dentro de pocos

días tengo que marchar... No tengo ningún pariente, y mi mujer era huérfana. Un suspiro salió de su pecho, al mirar á aquellas dos criaturas que caminaban á su lado.

Cuando hubieron vencido la pendiente, el caballo alargó el paso y el sacerdote comenzó nuevamente sus rezos en voz alta.

El marinero volvió la vista hacia el mar, donde se distinguían las velas de algunos barcos, y le pareció estar ya en el suyo, viendo alejarse aquella tierra, en la que dejaba una tumba y dos huérfanos. Sus encallecidas manos apretaron fuertemente las de aquellos pobres niños y siguió su camino, con la cabeza inclinada sobre el pecho, procurando en vano sofocar sus sollozos y sus lágrimas.

Llegaron al cementerio y atravesaron por un paseo cercado de cipreses. Las ruedas del carro embotábanse en la blanda tierra; la voz del cochero, que animaba al caballo, sofocaba las salmodias que á media voz entonaba el sacerdote.

Al extremo del cementerio había cavadas algunas fosas. Las cuatro cajas fueron sacadas del carro, el marinero y la mujer rezaron por sus difuntos y también por los otros dos á quienes nadie acompañó, en tanto que la tierra cubría los cuerpos sobre los que colocaron una humilde cruz de abeto, y abandonaron aquel lugar silencioso, sollozando.

Cuando salieron del cementerio dijo el marinero:

—Es necesario que tomemos algún alimento en aquella hostería.

La mujer asintió con un movimiento de cabeza. Cuando se hubieron sentado preguntó el marinero:

—¿Qué edad tenéis?

—He cumplido treinta y tres años.

—¿No tenéis más hijos que esta niña?

—Tengo otro de dos años, que he dejado con una vecina.

La mujer había bebido el vaso de vino. El marinero lo llenó y volviendo la vista por no turbarla, dijo á media voz:

—¿Os disgustaría contar con dos más?

Ella le miró fijamente para adivinar su pensamiento y preguntó á su vez:

—¿Por qué me hacéis esta pregunta?

—Por vuestro bien y por el de nuestros hijos—respondió el marinero sin levantar la vista.

Los ojos de la mujer se fijaron sobre el pecho del marinero, en la palabra *Luisiana*, marcada sobre la malla.

—¿Cuándo marcháis?

—A fin de mes. Si accediérais á ello, tendríamos tiempo de pedir nuestros papeles...

Aunque la proposición era clarísima no se atrevió aún á pronunciar la palabra matrimonio, acaso por un sentimiento de pudor, y levantando la cabeza fijó sus grandes ojos esperando una respuesta.

Ella no la rechazó; después de todo, era lo más acertado en la triste situación en que quedaba.

Entonces el marinero le tendió la mano diciendo:

—Dadme la vuestra, y decid que sí... Nuestros pobres muertos dormirán más tranquilos.

ALONSO ZUAZO

LA PESCA DE ANGULAS

MUCHAS veces se habla del pescado que motiva estas líneas, plato escogido, y como, según opinión de los inteligentes, tienen especial estimación las tan renombradas angulas de Aguinaga, justo es que dediquemos dos palabras á su pesca en dicho lugar.

Unos dicen que la causa y fundamento de la abundancia de angulas en el río Oria, en la parte intermedia entre los caseríos Lasao é Inchaurreta, que abarca una extensión bastante dilatada y que comprende los barrios de San Esteban, Torrea, como punto céntrico, y Aguinaga, se debe á que es el sitio de remanso de las aguas, para dar luego á mayores profundidades; otros lo atribuyen á que es el lugar á donde afluyen las aguas ya limpias, que á breve distancia desembocaban los derivados y vertientes más próximas, y también por ser la parte exenta de molinos y movimiento de tierras; pero sean éstas ú otras las razones (que quizás no pasen de meras conjeturas), es el caso que el lugar citado es el de pesca de las tan renombradas angulas de Aguinaga.

La pesca suele ser nocturna.

El aparejo que emplean los caseros es la *bayás*, red en forma de sartén, en que la parte circular ó su aro, tiene metro y medio de diámetro, próximamente, revestido de finísima red metálica, y su correspondiente mango de un par de metros de longitud; hállase provisto también de un farol, que viene á ser el cebo si no comestible, magnético, que atrae con su luz á la pesca, para luego recogerla con el *bayás*, sumergida y levantada con oportunidad.

Aunque la pesca en sí no despierta interés ni reviste importancia, la tiene muy grande para el artista y para el observador, por el cuadro que presenta á su vista.

En efecto, nada más fantástico que una de esas noches en que los caseros, cada uno con su correspondiente farol, se sitúan en la zona del río ya citada, colocándose á distancias casi simétricas é iguales, á ambas orillas del río, y dado el número de los pescadores, aparecen dos líneas de luces paralelas, reflejadas en las tranquilas aguas, que duplican las imágenes, emitiendo brillantes destellos.

Esta iluminación, la más original y caprichosa que pudiera imaginarse, forma un hermoso cuadro que completan las caprichosas curvas de luces convergentes al punto de cita, y que se repiten en todas direcciones sobre el fondo tan negro de la noche. Son las que anuncian la llegada de nuevos competidores que bajan desde las montañas próximas, armados de su *bayás* y farol, siendo los distintos caminos y senderos la causa y origen de esta última iluminación *móvil*, que al pronto no sabe explicarse el curioso, maravillado ante conjunto tan fantástico.

Por esta pobrísima descripción comprenderán los lectores lo deliciosa que resulta una pesca de angulas en el Aguinaga, en estas serenas noches de estío en que la Naturaleza parece adormecida, después de un día bochornoso, disfrutando en calma de las brisas nocturnas y de la tibia humedad de las aguas.

JUAN JOSHÉ.

Torrea, á 10 de julio de 1896.



EXPOSICION DE PERROS

DE los varios clubs femeninos que funcionan en Londres, el más próspero y más floreciente es la *Ladies' Kermel Association*, que con sólo contar tres años escasos de existencia, se ve formado y frecuentado por lo más selecto y encopetado de la aristocracia y alta burguesía británica. El lazo de unión que ha servido para aunar tantas personalidades del sexo bello es... el amor al perro: todas las señoras socias de tan interesante corporación, son propietarias de canes... distinguidos, vamos al decir, de productos seleccionados, procedentes de todas las razas y cuya posesión llena de legítimo orgullo á sus venturosas dueñas.

Gracias á los cuantiosos recursos de que disponen las *miembras* del club y gracias, especialmente, al entusiasmo con que persiguen los fines consignados en los Estatutos, la *Ladies' Kermel Association* ha podido organizar una exposición canina que deja muy atrás á cuantas del mismo género se habían llevado á cabo. El éxito ha superado á las esperanzas y en los salones de Londres no se ha hablado durante una semana más que de las preciosidades exhibidas en tal concurso. Hay que advertir que para estimular el celo de los propietarios de perros raros, la Sociedad había ofrecido premios nunca vistos hasta el presente: á veinte mil y pico de duros asciende el valor de aquéllos, repartidos en sumas de dinero y en objetos artísticos destinados á los vencedores.

Como era de suponer, se han exhibido ejemplares extraordinarios, de esos que arrancan un grito de admiración, seguido de un suspiro de profunda envidia al verdadero aficionado. La duquesita de N., una rubia exquisita, cuyos inmensos ojos azules y celestial sonrisa son capaces de enloquecer á tres docenas de pastores presbiterianos, ha enviado un perro extravagante, de cabeza que llega á parecer hermosa á fuerza de grotesca. La baronesa de W. tiene expuesto un *fox terrier*, del cual sólo diré que por su traspaso ofrecen á la dueña quince mil francos. Mistress Br... esposa de un manufacturero cien veces millonario, exhibe un bichito tan menudo, tan «atómico», que el Director de *The Graphic* creyó necesario pedir un microscopio para poder contemplar con la atención debida al lindísimo animalillo. En cambio miss L... la graciosísima actriz, presenta un danés gigantesco, de formas esculturales y pelaje soberbio.

Dado el exitazo obtenido por tal certamen, puede tenerse por seguro que la pasión por el perro, tan desarrollada ya entre el bello sexo inglés, no hará más que crecer hasta el paroxismo. La afición perruna cunde por todas partes y toma proporciones extraordinarias, excitada principalmente por ese afán de imitación que hace tantos prosélitos cuando se trata de puerilidades, de «artículos á la moda» y tan pocos cuando se trata de cosas verdaderamente útiles ó de empresas realmente nobles. Dentro de poco, la mujer y el perro formarán, en Inglaterra al menos, una pareja inseparable: el uno será el complemento *sine qua non* de la otra y concluirán por parecer corrientes y naturales las mayores exageraciones de ese sentimiento de confraternidad.

Sentimiento cuya causa no hay que buscar —es preciso reconocerlo— en esa innata y universal simpatía que el sér humano profesa á su *mejor amigo*, y que éste le paga con su inalterable afecto y su legendaria lealtad. Nó: lo único que encontraría el observador psicólogo en ese desmedido cariño de la dama británica hacia su perro favorito, sería una desviación neurótica de su amatividad, secundada, quizás guiada, por el capricho importante de la moda. La misma mujer que mirará enajenada á uno de esos ejemplares perrunos, que por lo extravagantes, ó lo colosales ó lo microscópicos, entran en la categoría de animales raros, apartará desdeñosa al inteligente Terranova ó al humilde perro de lanas, cuyo adocenado físico no atrae ninguna mirada de admiración.

Es muy probable que ese furor femeníl canino se apacigüe, y concluya por extinguirse dentro de algún tiempo. *La donna e mobile*... Hace algunos años el *esteticismo* inglés se complacía casi exclusivamente en la lectura de poesías simbolistas incomprensibles y en la contemplación extática de lirios y orquídeas: esto ha pasado ya de moda y no me extrañaría que el apasionado cariño que hoy inspira el perro raro, no fuese más que una nueva forma del *esteticismo* de salón, destinada como la otra á debilitarse y á extinguirse.

Pero, entre tanto, esa sensibilidad mujeril hace estragos; hay vaporosa lady que no puede pasar un cuarto de hora alejada de su perro predilecto, al que rodea de mimos y abruma de caricias; verdad es que en cambio verá una vez por día á sus hijos, relegados á *morsery*, al cuidado del ama y de la camarera.—J. B.

LAS REGATAS DE BALANDROS EN SANTANDER

El domingo, 5 del corriente, tuvo lugar la primera de las tres regatas anuales que se celebran para optar al premio de honor llamado *La Copuca*.

Los balandros inscritos eran siete, que salieron por el orden siguiente: «Pilar», «Lin», «Maris-Stella», «Mechelín», «Ico», «Mosquito» y «Silda». La regata empezó con viento fresco, si bien, como habían vaticinado algunos, cayó apenas salieron al mar los balandros, haciendo que la regata resultara aburrida por lo largo de su duración, puesto que el balandro que primero cortó la enfilación de llegada, que fué el «Maris-Stella» del Sr. Pombo, tardó 3 horas 20 minutos en hacer el recorrido, ó sean doce millas.

El Jurado adjudicó el triunfo al «Maris-Stella» pero no sin discusión, por haber *montado* el bote-boya de llegada por el S., debiendo haberlo hecho por el N., según marca el reglamento; esto fué causa de que se desluciera una regata que acreditaba al barco y á los que lo patroneaban. Los demás balandros no pudieron hacer más, dado que tenían por enemigos la marea y la escasez de viento.

Retiráronse el «Silda» y el «Mechelín», no sin que el primero acreditara que su dueño sabe maniobrar con una precisión y un conocimiento verdaderamente raros.

El día 12 del corriente se celebró la segunda regata con viento del ONO. en bahía, en el

alza el viento era NO. entablado, bonancible, y la mar buena. Los barcos que regateaban eran los mismos que el domingo anterior. La salida del puerto la hicieron con todo el *trapo largo*, ofreciendo la bahía un golpe de vista verdaderamente hermoso, pues además de los balandros había un sinnúmero de *embarcaciones menores*, que presenciaban el regateo, y otras que acompañaban á los *yates*, llevando al jurado, al Club de Regatas y curiosos excursionistas que seguían de cerca las peripecias del regateo. Al *montar* la primera boya (de las tres que marcan el triángulo de recorrido), arriaron casi todos los balandros el ala y á la segunda vuelta, el interés de la regata se había concentrado en los balandros «Pilar», «Maris-Stella» y «Mosquito» que corrían casi juntos, y cuando se suponía que el triunfo correspondería al «Maris-Stella», sufrió éste de pronto la desencapilladura de las burdillas, teniendo necesidad de quedarse á la capa mientras se remediaba el percance; pero cuando hizo de nuevo rumbo, ya el «Mosquito» le sacaba una gran ventaja que trató de quitarle el «Maris-Stella» punteando, y más tarde largando el ala á la empopada, pero no pudo evitar que el «Mosquito» cortara la enfilación de llegada varios minutos antes que él, dada la compensación. Las maniobras que con motivo de este incidente se han hecho, tanto por unos como por otros, han merecido unánimes plácemes de los inteligentes.

Se retiraron los balandros «Silda» y «Mechelín», así como el «Ico»; éste porque, dadas las condiciones de viento y compensación, no podía luchar con los *racers* de menor tonelaje y más aparejo; los otros dos lo hicieron por distintas causas.

El propietario del «Mosquito», teniente de navío de 1.ª, Sr. Doriga, recibió al desembarcar numerosas felicitaciones por lo inteligente y acertado de su trabajo, patroneando su barco. Los periódicos locales le dedican encomiásticos párrafos. Aunque no se ha reunido todavía el jurado á deliberar, es indudable que se le adjudicará como ganada la regata.

Las regatas celebradas el domingo 12 puede decirse han resultado animadas é interesantes en extremo.

El día 19 del corriente se verificarán las *terceras regatas* de la *Copuca*, que no dejarán de tener interés, dado el que para algún balandro son decisivas, y en el mes de agosto se celebrarán las internacionales, para las que se hallan inscritos, además de los balandros de la localidad, otros nacionales y extranjeros.

Se habla de un reto entre los balandros «Lin», del Sr. Corral, recientemente llegado de Inglaterra, y el «Maris-Stella», del señor Pombo (D. César), distinguidos *yachtmen* los dos y cuyos *racers* son verdaderamente hermosos, reuniendo condiciones inmejorables. Parece ser que se cruzan en esta apuesta varios miles de pesetas.

Oportunamente daremos cuenta á los lectores, caso que se lleve á efecto.

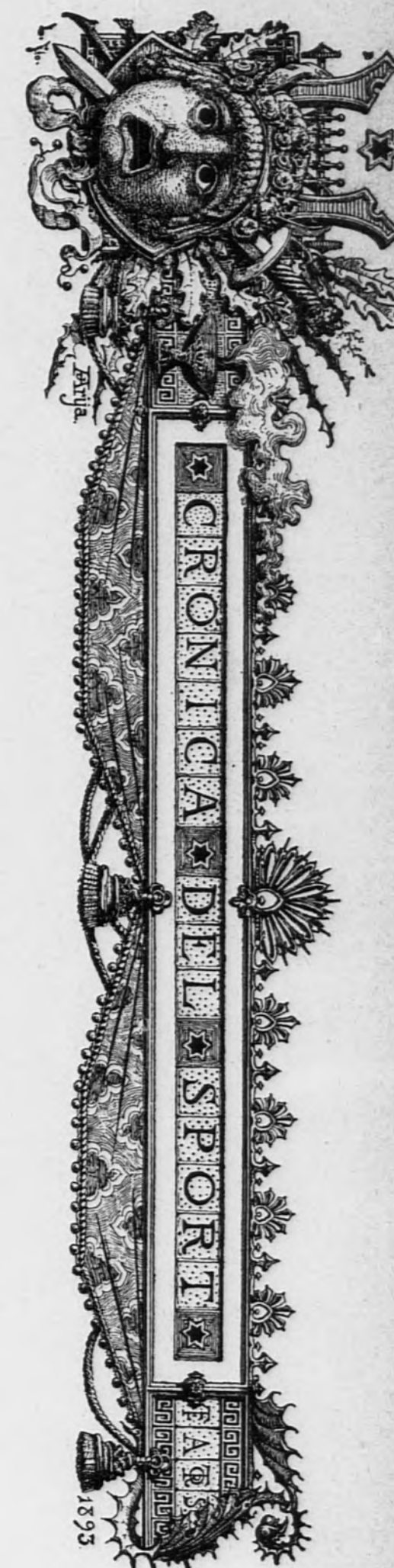
CASIMIRO

RHUM SAN PABLO
HENRI GARNIER & C.º — *Pasajes-Guipúzcoa.*



BAÑOS GRATUITOS, CUADRO DE J. F. ENGEL

Ayuntamiento de Madrid





EL SALVAMENTO, CUADRO DE H. JOHNTON





LOS CAZADEROS DE MADRID

POR ADELARDO ORTIZ DE PINEDO

La opulencia y el dinero aparecieron allí un día acotando terrenos para formar vedados de caza, los vecinos se dejaron deslumbrar, y la cerca, el prado que labraron sus padres, la tierrecilla donde sembraban media fanega de centeno, todo fué cayendo en la sima sin fondo de la deuda acumulada, esa tragedia que se llama el préstamo de veinte duros, fué embebien-do en la heredad, la casa, y cuando ya no quedaron más que pavesas, el Estado vino con la escoba del agente ejecutivo, y en nombre de la tributación barrió hasta el lecho cotidiano, porque ese lecho era un montón de harapos.

La dehesa de D. Pedro Arroyo es una hermosa posesión de caza y de un pasto tan fino que afamadas ganaderías hacen allí invernada con sus toros.

Relaciones políticas y de parentesco dieron hace algunos años á ese monte gran notoriedad por las cacerías que, en obsequio de personajes renombrados, se organizaron en aquel sitio.

Igual fama alcanzó el casi lindante monte de Las Latas en vida de su propietario, el fundador de *El Imparcial*, D. Rafael Gasset.

Estas dos fincas unen al lujo con que se han cuidado y á la especial vigilancia de que ha sido objeto, la circunstancia de ser excelente criadero de perdices, el monte, aunque su suelo es accidentado, tiene bajo tupido en sus términos manantiales de purísima agua que originan frescales donde en su época de paso, es más seguro que ninguna otra parte hacer volar las codiciadas chochas.

El monte de Las Latas llega hasta las mismas puertas del pueblecito de Colmenarejo y lo cruza en toda su extensión la carretera antigua de El Escorial.

Forma también límite esta carretera de una de las más hermosas posesiones de caza que puede enumerarse en la provincia de Madrid.

Los lectores habrán comprendido que hacemos referencia al monte de Las Radas.

El lindero Norte de este monte lo señala la línea férrea en una extensión de 4 kilómetros; por el Este confina con la dehesa de D. Pedro Arroyo y parte de Las Zorreras, y al Oeste con el Dehesón y Navalanguilla, también soberbia finca de pasto; pero que por no estar dedicada exclusivamente al recreo de la caza no hemos de detallar detenidamente en esta guía.

Las Radas fué desde antiguo sitio de tanta predilección que el cuidado real levantó para hacerlo más respetable en su extenso contorno alta tapia de piedra.

Dos mil fanegas de tierra constituye el área de este monte, harto conocido de los cazadores madrileños.

Llano, sin el menor accidente, poblado de seculares fresnos y encinar, cubierto su suelo de una yerba finísima con grandes manchas de monte bajo de carrascal y jara, extensos tomillares y salpicado de altas piedras que la estrategia venatoria aprovecha con gran frecuencia, es sin duda después de El Pardo el primer monte de conejos de la provincia.

La mano de la desamortización revolucionaria arrancó al patrimonio de la corona el rico florón del Bosque de El Escorial y su término, constituido por todas las posesiones que vamos enumerando y las que tendremos que citar hasta finalizar este capítulo, siendo de todas la más preferida el monte de Las Radas.

Antiguo criadero de reses, existen todavía las ruinas de los puestos de piedra en que las reales escopetas esperaban á venados y jabalíes.

La magnificencia real se ha borrado de aquellos lugares y de sus antiguas etiquetas no queda más memoria que el estampado con cincel y martillo sobre la dura piedra del alto canto de Castrejón que, en pomposas inscripciones, recuerda que reyes y magnates desde Felipe II hasta Isabel II, se dignaron visitar aquellos lugares.

De entonces acá la democracia, comprando un arrendamiento de caza, no ha tenido nada memorable que confiar á la perpetuidad del granito, como no hubiera sido el precio de esos arrendamientos que en tres renovaciones y en el transcurso de ocho años ha subido desde 1.500 pesetas, en que se escrituró el primero, hasta 8.000 pesetas en que se ha ajustado el último.

Este enorme encarecimiento ha acumulado sobre esa hermosa posesión una cantidad de escopetas que á duras penas ha podido soportar, y todavía en la apertura de veda del malísimo año de 1891, á pesar de ser 50 los socios, pudo una escopeta sola en mano colgar de sol á sol 42 conejos y una perdiz.

Una docena de socios en Las Radas sería el encanto y envidia de cuantos profesan el arte venatorio, pudiendo asegurarse que aquellos que la formasen con la incomparable comodidad de ir y venir al cazadero en un día, consumirían 1.000 tiros por escopeta, en la temporada legal de caza.

En la carretera de El Escorial, frente por frente á la tapia de Las Radas y no en toda su extensión, se alza la tapia del Cuarto Carretero.

Su dueño, el Sr. Gargollo, hizo de ese monte al adquirirlo de la desamortización de los bienes de la corona, una de las posesiones más cuidadas y mejor atendidas de la campiña de El Escorial.

Después el Cuarto Carretero, entregado al descuido de guardas y administradores, sirve con preferencia para utilidad de éstos y no para diversión de sus dueños, siendo como históricamente es, uno de los vedados más bonitos de esa circunscripción.

Hoy ofrece la especialidad única de tener gamos, que aunque no en completo estado montañés, porque la tapia del vedado los encierra dentro de un recinto fijo, prestan un encanto y un recreo al expedicionario.

En el puente del tercio de la carretera de El Escorial, donde hacen á la izquierda esquina la tapia del Cuarto Carretero y siguiendo la misma dirección del arroyo aguas abajo, hay unas praderas que en conjunto no llegarán á 100 fanegas y que constituyen un vedado de

aprovechamiento verdaderamente fabuloso.

Durante todo el año, pero en los meses de agosto y septiembre con especialidad, acuden á buscar el pasto de esas frescales los conejos de todos los vedados circunvecinos, gracias á los huecos y mechinales de las tapias, proporcionando un acogotadero seguro á las cuadrúpeles filas de lazos que esperan en la Viña del Canónigo, nombre con que se conoce este vedado original y de caza más segura que ninguno.

Hace años estuvo arrendado á una reducida sociedad, que sin molestias, esfuerzos ni cansancios, ni tampoco con grandes emociones ni peripecias, trasformaban aquella especie de corral en campo de batalla sangriento.

En la carretera que de El Escorial va á Valdemorillo hay tres vedados muy conocidos aunque de corta extensión.

La Granjilla, que une á la diversión de la caza la de la pesca abundante de tencas de tamaño extraordinario que se crían en un estanque ó pantano natural enclavado en la mitad de la finca.

El Milanillo, criadero abundantísimo de conejos; pero monte donde deslucen el clásico cazar con perro de muestra la gran cantidad de peñascal apretado que tiene y que obliga á las malas artes del cusco y la *urga*.

Lindante con el Milanillo está Valmayor, excelente vedado, formado por la constancia del padre de su actual dueño, el Sr. Falcó, que comprando tierras descuajadas, cercas de pan llevar y pequeñas manchas de arbolado, logró reunir bajo una linde 600 fanegas de tierra, que pobló de espesísimos jarales.

Valmayor es hoy un vedado de segura diversión y donde se acredita un tirador por la natural dificultad que origina el jaral, reuniendo la excepción muy rara de ser un gran criadero de perdices y un sitio donde casi con seguridad en todas las expediciones proporciona la liebre la dulce emoción de su elegante y gallarda presencia.

Enclavado en los jardines mismos del Real Sitio de El Escorial y junto al llamado del Príncipe, hay un vedado de caza, donde la diversión es siempre segura. Llámase La Herrería, y si algún día la Administración de la Real Casa arrienda también la caza de esa finca, será el bello ideal de los cazadores que buscan en los ejercicios venatorios un motivo de higiene más que un placer salvaje. Atravesando el ancho de la vía férrea comenzar á cazar y en un día poder quemar 30 cartuchos. La Herrería es verdaderamente por su posición y su naturaleza el parque venatorio de un rey al pie de su palacio.

No por haber perdido la orientación marcada, sino de propio intento y por la importancia venatoria que representan, hemos dejado para párrafo especial las posesiones del Campillo y La Solana y su sierra del Guadarrama; que es un cazadero excepcional lo demuestran plenamente esas dos fincas.

(Continuará.)



NOTAS TEATRALES

Los Jardines del Buen Retiro continúan ofreciendo todo género de atractivos para complacer al público que concurre á ellos diariamente.

Por una peseta es imposible tener más culta diversión ni disfrutar de sitio más ameno ni de más agradable reunión.

Realmente Madrid puede enorgullecerse de tener lo que no tienen París, Londres, ni ninguna otra de las capitales de Europa: un jardín como el Buen Retiro en medio de la población. Un jardín iluminado profusamente, que parece fantástica decoración, pintada por un genio oriental, en que los dulcísimos acordes de la música cruzando el espacio, se pierden repercutiéndose en las frondas oscuras, en que se respira en las noches estivales una atmósfera fresca y embriagadora y en que además se come bien, se oyen buenas óperas, discretamente cantadas, y se pasan, charlando al aire libre, las veladas bochornosas del verano.

En tan ameno y fresco recinto podemos deleitarnos con las más preciadas obras del arte lírico-dramático, y recrearnos en la contemplación de multitud de ojos negros ó azules, garzos ó verdes, melancólicos ó ardientes; bocas lascivas ó severas; nítidas gargantas, blondas cabelleras, joyas quilatadas de otras joyas mejores, resplandecientes, brillantes, seductoras, que embargan el alma y los sentidos bajo una atmósfera de luz y de armonía en la que descansan ó laten mil juveniles corazones.

Lástima es que la empresa desoyendo sus propios intereses haya prescindido de un factor tan importante como los conciertos instrumentales.

Así que nada tiene de particular que los filarmónicos estén inconsolables por la falta de su espectáculo predilecto.

No pueden refrescar y reposar el alma un poco oyendo la gran música.

¿Qué se ha hecho de nuestras sociedades de conciertos, cuyas hermosas sonoridades nos extasiaron tantas veces en estíos anteriores?

¿Dónde está esa música que nos refrigeraba con el aire de los bosques de Alemania, traído por Mozart, Beethoven, Weber y Wagner en los acordes de sus obras inmortales?

Este verano no podemos deleitar nuestro espíritu con el goce de esa música sublime que parece repetir el rumor de las selvas y de las fuentes cuando quiere encerrarse en los límites de la belleza. Yo de mí sé decir que no me gusta oír estas grandes obras musicales en el teatro ni en la sala de concierto.

Me gusta mucho más oír sus espirituales acordes al aire libre, en un jardín, como voces que salen del Universo y expresaran el eterno amor en que todos los seres se abrasan.

La novedad en el teatro de los Jardines ha sido el estreno de la ópera en un acto *Una noche nel deserto*, de autor español. Este, el señor Urieu, ha estado poco afortunado en la elección del libro á que ha puesto música.

El poema carece de acción y movimiento y, por tanto, de toda suerte de interés teatral.

La partitura tiene cosas realmente preciosas. Sin exageraciones de factura, sin imitaciones wagnerianas, sin nada de eso de que la gente joven adolece hoy en cuanto quiere lanzar á la escena una prueba de su aptitud, la obrita del Sr. Urieu reúne méritos bastantes, no sólo para agradar al público, sino para hacer concebir halagüeñas esperanzas del talento de su autor.

Una noche nel deserto encaja perfectamente en el teatro del Retiro, y su música gustará más cuanto más se oiga.

El tenor Mastrobuono dice su parte con tal amplitud y con tal perfección como quisieran emplear muchos que van al Real á destrozar las partituras. Este artista pronuncia perfectamente, es exacto cantando y produce agradable sensación por la igualdad de su voz, muy bien timbrada.

Los demás artistas no cumplen mal, y la verdad es que esta es la mejor compañía que pisó nunca el teatro de los Jardines.

Por una peseta oír obras así, gozar de un sitio fresco y de agradable sociedad, es increíble.

Ya se conoce la gente que nos dejó, y ya se nota que se esconden muchos detrás de los botijos domésticos para darnos luego envidia al contarnos sus expediciones veraniegas... ¡Pero no pasa, quíá!

En Colón se ha estrenado *Los criticones*, juguete cómico-lírico original de los Sres. Pérez Alarcón y Santonja, con éxito bastante bueno.

El libro está discretamente escrito y la música es muy agradable.

Maravillas ha empezado con fortuna su temporada. Los éxitos de la zarzuela *Los gorriiones* y del sainete *La lista oficial*, han sido lo bastante lisonjeros para llenar de satisfacción y de pesetas á la empresa y á los autores.

De *Los gorriiones*, lo son los señores Cocat y Criado, de la letra, y el maestro Contreras, de la música. En su obra no es la acción muy complicada, ni tiene esos buscados resortes de que algunos suelen echar mano para entretener al público, sino que, al contrario, se desarrolla su sencillo argumento con tanta naturalidad, que los chistes brotan por sí solos y producen francas y sonoras carcajadas en los espectadores.

La música es retozona y alegre, aunque no es la originalidad su nota predominante; pero suena bien en los oídos del que la escucha.

El asunto de *La lista oficial* no brilla por su novedad, defecto que, á decir verdad, es muy común en todo lo que ahora se estrena, ni tampoco el desarrollo del sainete acusa picardía teatral en sus autores, los Sres. Casero y Pueyo, cosa que ha de perdonárseles, teniendo en cuenta su juventud y su modestia y que han hecho en la obrita todo lo que es posible para buscar de buena fe el éxito.

Mucho gustó el diálogo, movido y gracioso, de casi todas las escenas, salpicadas de abundantes chistes.

La música del maestro Moreno Ballesteros tiene dos números muy bonitos que se repitieron.

RAGUER

FLORES Y FRUTAS

LAS CIRUELAS

EMPIEZAN á ser comestibles en julio y siguen madurando hasta octubre, más ó menos pronto, según su casta. Cuando están maduras son todas riquísimas y excelentes.

Tal vez no haya fruta que varíe tanto en su color como las ciruelas. Las hay amarillas como la paja; amarillas como el ámbar; amarillas como las yemas de los huevos, con ribetes de carmín; amarillas sobre fondo verde y rosa; amarillas con tintas doradas; color violeta negro; verde de agua, que suele convertirse en amarillo, con sombras carmín-lila; amarillo transparente con adornos encarnados; violeta rosado; verde amarillento con puntos rojos; violeta puro y violeta intenso.

Las ciruelas, en todas sus clases, son oriundas de Asia; pero se conocen desde tiempo inmemorial en Europa. En Granada sólo se pregonan las de *yema de huevo* (aunque no lo sean), porque se consideran exquisitas. No les niego su mérito; pero no son las mejores.

Suelen prepararse las ciruelas en almíbar, y las que se llaman *imperiales* suelen secarse en paseros, y se obtienen las *ciruelas pasas*, que constituyen uno de los mejores postres durante el invierno.

Estoy dudoso acerca de cómo debe nombrarse al árbol que produce una fruta tan rica.

Unos dicen *ciruelo*; otros *cirolero*.

Opino que debe decirse *ciruelo*.

De pera no sale *perolero*, ni de manzana *manzanero*, ni de azofaifa *azofaifero*, ni de naranja *naranjero*, para denotar un árbol; pues *naranjero* me parece á mí que es el trabuco de los contrabandistas que se carga con proyectiles del tamaño de las naranjas.

Se me dirá que de limón sale *limonero*; pero esta palabra *limonero* es bastante *cursi*, pues el árbol que produce los limones se llama *limón*, y el que produce las limas se llama *limo*; como de pera viene peral; de manzana, manzano; de azofaifa, azofaifo, y así en otros muchísimos ejemplos que omito en obsequio á la brevedad.

Si no se dijese *ciruelo* no podrían metafóricamente llamarse *ciruelos* muchos individuos que yo conozco.

Tendríamos que apodarlos *ciroleros*.

Ni podríamos exclamar, cuando algo nos asombra ó nos duele, diciendo, como decimos: ¡*Ciruelo*!

Habría que decir: ¡*Cirolero*!

Ni tendríamos la satisfacción de enviar á muchísimas personas que nos incomodan al *ciruelo*.

Las enviaríamos, y ellas, en uso de su libertad, se irían ó no, al *cirolero*.

Como prueba final de que es *ciruelo* y no *cirolero*, me contaron hace mucho tiempo el hecho histórico siguiente:

Un labriego crió en su huerta un hermoso ciruelo. Llegó á verlo un afamado escultor, y propuso al hortelano comprarle el árbol para hacer con su tronco una imagen de San Antonio de Padua, que tenía encomendada por los mayordomos de cierta cofradía.



Adquirido el árbol por el artista, hizo éste una imagen lindísima del Taumaturgo de Lisboa.

Se bendijo la imagen con toda solemnidad, y se expuso á la pública veneración.

Quiso Dios conceder á todos los fieles cuantas gracias se pedían ante aquella efigie de San Antonio, pues casi siempre se digna atender las súplicas que se le dirigen por la intercesión de aquel santo milagroso.

La fama de tantísimos milagros llegó á oídos del labriego, que tenía tan pobre instrucción religiosa como una necia muchedumbre de los cristianos de nuestros días.

Pensaba que la virtud milagrosa se dice residir en las esculturas y no en los santos que representan y que están intercediendo por nosotros delante de Dios en el cielo.

Acudió, pues, el hortelano; y puesto en presencia de la imagen, dijo, con escándalo de muchos devotos:

«Gran santo me dicen que eres;
cielo te conocí:
los milagros que tu hicieres
que me los claven aquí.»

Y al mismo tiempo el desdichado se tocaba, con la punta del dedo índice de la mano zurda, la tapa de los sesos de su cabeza.

NAUTILUS

NOTAS AGRÍCOLAS

Protección de las simientes.—El árbol de la leche.—La seda en el Japón.—Mercado de avellanas.—Exposición de rosas.

EN la época de la sementera ocurre con frecuencia que, si no abundan los insectos, lombrices y demás animalillos que devoran para alimentarse los cuervos, las urracas y demás aves de rapiña, estas últimas atacan la simiente y la consumen en muy poco tiempo, dándose el caso de inutilizar siembras enteras. Los medios puestos en práctica para ahuyentar á los pájaros destructores son ineficaces y se reducen generalmente á colocar espantajos en los sembrados. Estos logran, todo lo más, echar á las aves al campo del vecino; y si éste adopta igualmente la misma precaución, los pájaros acaban por perder el miedo, acosados por el hambre, y devoran la simiente con toda tranquilidad una vez que se convencen de lo inofensivo de los espantajos.

Hace tiempo que Howard ideó el medio de bañar de alquitrán los granos, y quedó comprobado que así no los tocaban los cuervos; pero la comprobación fué parcial solamente y el medio no resultó práctico en gran escala, porque los granos se impregnaban con mucha irregularidad y se pegaban unos á otros, impidiendo la siembra debidamente espaciada.

Era, pues, necesario para hacer práctico el procedimiento, hallar un medio de disolución del alquitrán que evitase ambos inconvenientes, y esto es lo que ha conseguido el Sr. Neuville, profesor de la Escuela de Agricultura de Neubourg, con la mezcla siguiente que él ha adoptado después de ensayos repetidos:

Alquitrán de gas, 100 gramos; petróleo refinado, 100 gramos; agua hirviendo, 1,5 litros: esta proporción para cada 50 litros de grano. El petróleo y el agua se añaden en pequeñas cantidades y agitando la mezcla sin cesar. En el fondo del recipiente se forma un sedimento negro que no debe utilizarse.

La disolución así obtenida se proyecta sobre los montones de simiente, que después se envuelven con palas hasta que los granos queden bien cubiertos; hecho lo cual ya no se adhieren unos á otros, sino que quedan suaves y resbaladizos y se pueden sembrar sin dificultad.

Los cuervos no gustan del olor que despiden los granos así preparados y los respetan. Además, afirma el inventor que las siembras hechas con estas precauciones son menos atacadas por los insectos que las ordinarias.

°°

Con el árbol llamado de la leche, las vacas, las cabras y las ovejas están demás, y sus respectivas leyes pueden destinarse en absoluto á la fabricación de quesos y mantecas.

El árbol de la leche es el *Brosimum Galactodendron*, originario de Venezuela y de las montañas que cercan á Curiaco en la América del Sur. Llega á tener hasta 30 metros de altura.

Al otro lado del Atlántico existen cinco variedades de árboles, productores de un jugo análogo á la leche, de gusto agradabilísimo y en cantidad tan considerable como la que produce una vaca lechera. Pero el árbol más lactífero es el que dejamos nombrado. Para ordeñarlo, se practica una incisión muy pequeña en la corteza y por la herida mana en abundante chorrito una crema suave y azucarada, en extremo alimenticia.

Para detener la salida del líquido se cicatriza la incisión con un pegote de pez.

Esta leche vegetal se bebe impunemente en gran cantidad.

Su composición es parecida á la de vacas; contiene azúcar, albúmina y fosfatos; pero la suma de estas sustancias es tres veces mayor que en la leche de vacas. Así es que su composición tiene más parecido con la de la crema que con la de la leche desnatada.

Allí donde crece el árbol de la leche, grandes y chicos van por mañana y tarde á sangrar su corteza para llevar á casa lo que hace falta para el consumo.

¡Ni más ni menos que si se tratara de ir á llenar el cántaro á la fuente!

°°

En el Japón reina la mayor ansiedad acerca de la cosecha de seda. El mes de mayo fué extraordinariamente lluvioso y frío.

En varios distritos de los más importantes, fuertes heladas quemaron las hojas tiernas de las moreras. Los pobres campesinos, avisados por las campanas, se levantaron y procuraron salvar la cosecha encendiendo grandes fuegos en el campo.

El precio de la hoja cuesta doble que en los años comunes, y los gusanos no tienen que comer, á lo menos en cantidad suficiente, temiéndose que los repentinos cambios de temperatura los debiliten en el momento crítico.

Es probable que haya alguna exageración en las noticias que llegan del campo para hacer subir el precio y reanimar los mercados.

Los comerciantes que se veían próximos á la ruina han recobrado esperanzas. Sin embargo, y á pesar de los alarmistas, las gentes bien informadas aseguran que la cosecha de seda en el Japón no será muy inferior á la del año último, á causa de la gran extensión que ha adquirido allí la sericultura.

°°

Muchos ignoran que existe sobre esta corteza terrestre un mercado exclusivamente dedicado al comercio de avellanas: el de Trebisonda.

En Trebisonda, y en todo el distrito de su nombre, es asombrosa la cosecha de avellanas.

Sólo en 1892, se cogieron 17.472.000 kilogramos.

Las avellanas recogidas en la comarca se clasifican en tres categorías diferentes: avellanas redondas, oblongas y las que tienen forma de almendra.

Estas últimas, por ser poco comunes, se venden muy caras.

La exportación de avellanas se hace después de cascadas y mondadas, por la necesidad de reducir el peso de la mercancía, que, de este modo, se aligera en un 40 por 100.

De las cáscaras se hace un cisco muy apreciado para fraguas y estufas.

Marsella, Trieste é Italia acaparan casi toda la producción de avellanas de Trebisonda.

* *

En la exposición de rosas que se abrió hace días en París, en el Palacio de la Sociedad de Horticultura, se han presentado tres mil variedades para el recreo de la vista y del olfato.

Las 111 clases de rosas descritas por Lindley, y que comprenden 15.000 variedades, no han podido figurar íntegras en el certamen oloroso, pero otra vez será.

Además de la rosa té, blanca, espumilla, encarnada, verde—como una coleccionista de Bruselas—parece que hay en la exposición arbustos muy raros, de los llamados espontáneos, con frutos que recuerdan el tomate, la grosella blanca, etc.

— * —

Nuestros grabados

¡A LA FERIA!

Pocos lectores habrá que no conserven un recuerdo de la emoción que sintieron, alguna vez, en los alegres años de la infancia, al dirigirse á la feria de un lugarejo próximo, con el corazón palpitante de dicha bajo la ropilla nueva que con tanto cuidado guardan las madres aldeanas en el fondo del arca, entre ramos de tomillo y espliego.

Tal es el asunto del cuadro que reproducimos en la primera página de este número. La marcha, á través de hermosa floresta, de un muchacho endomingado, que sostiene á su hermanito en los lomos de un asno, mientras él va con el pensamiento halagado por las diversiones y juguetes que le esperan en la feria.

BAÑOS GRATUITOS

Allí donde los muchachos encuentran, en verano, una charca, por pequeña que sea, ya están quitándose de encima los pantalones y la camisola, únicas prendas que suelen llevar puestas, para ponerse en remojo.

Y si esto sucede en los lugares de tierra adentro, en la playas, puede asegurarse que los chicos llevan una vida de anfibios, pues encuentran su mejor diversión en el baño, sin que para tomarlo necesiten casetas, trajes ni otros lujos, pues ni su pudor ha de ofenderse por llevar las carnes al descubierto, ni es cosa de encerrarse entre tablas cuando la gran extensión de la playa les depara un amplio guardarropa.

EL SALVAMENTO

En el dibujo así titulado aparece una de las infinitas escenas ocasionadas por el amor paternal en los irracionales.

Un elefante joven, y como tal, inexperto de las asechanzas de la selva, ha caído en una zanja, por fortuna no tan profunda que no puedan los elefantes padres extraerlo de ella haciendo desesperados esfuerzos para izarlo á terreno firme, fuertemente enganchado por las trompas y colmillos de sus salvadores.

Es en extremo enternecedora esta escena en la que toma parte una familia del mayor y, según dicen, más inteligente de los cuadrúpedos.



Notas de sport

HÍPICAS

No ha decaído un punto el sport hípico en los departamentos de Francia durante la quincena; ha continuado, por el contrario, en todo su esplendor, y si cabe con mayor fuerza que en la anterior.

Daremos a nuestros lectores, con la mayor brevedad posible, noticia de las carreras más importantes que durante la presente se han celebrado en toda Francia.

Comenzaremos por las que se celebraron el 1.º de julio en Colombes, que resultaron muy interesantes y animadas, siendo la nota más saliente de ellas la derrota de todos los caballos favoritos.

Los premios más importantes fueron el *Prix de Colombes*, carrera de vallas de 10.000 francos y 2.000 metros, que ganó *Gazon*, propiedad de Mr. Robert Lebaudy (Doggett), y el 8.º *Prix de la Société des Steeple chases de France*, Steeple chase, hándicap de 6.000 francos y 3.800 metros, ganado por *Faro*, de M. L. Moudre (Ward).

El día 3 se verificaron carreras en Maisons Laffitte. Citaremos como más importantes el *Prix Berenger*, de 6.000 francos y 2.500 metros, que alcanzó *Grande Vitesse*, propiedad de M. Ephrussi (Gooch), y el *Prix de Pepinvast*, handicap, de 8.000 francos y 2.200 metros, que fué para *Diane*, de M. E. Price (Cockerton).

Con mucha animación y buenos premios se celebraron el día 7 carreras en Compiègne. El *Grand Prix de Compiègne*, de 10.000 francos y 2.900 metros, ganado por *Proscrit*, de M. M. Caillaud (Watkins), fué el más importante.

En Saint Ouen hubo reunión el día 10. El *Prix Vanille*, carrera de vallas, fué el mejor; importaba 10.000 francos, y la distancia de 2.500 metros; ganó *Sheridan*, de Mr. Holtzer (Basden).

Muy animadas y brillantes, a pesar de los rigores de la estación, resultaron las carreras que el día 12 tuvieron lugar en Maisons Laffitte, a lo cual, sin duda contribuyó el programa en que figuraban muy buenos premios y mejores caballos. La concurrencia fué grande.

De entre los premios merecen especial mención dos: uno el *Prix de Beauvais*, de 15.000 francos y 2.800 metros, que ganó *Clocheton*, de M. H. Ridgway (Dodd), y el otro el *Prix de l'île de France*, hándicap, de 10.000 francos y 1.600 metros, que fué ganado por *Sinha*, de M. E. de La Charme (Dodd).

De las verificadas el día 13 en Vincennes, el premio más importante fué el *Hándicap de Vincennes*, que importó 10.000 francos, y cuya distancia, de 2.000 metros, recorrió el primero, *Agrete*, de M. Keller (Watkins).

El día 14 se verificaron carreras en el mismo hipódromo, y el premio más notable fué el *Prix des Forteresses*, de 10.000 francos y 2.100 metros, que ganó *Maugiron*, de M. Albert Menier (Barlen).

Las demás carreras celebradas en Francia son de escasa importancia. Los premios han oscilado entre 1.000 y 4.000 francos, y en ninguna ha ocurrido incidente alguno que pueda despertar el menor interés.

De las carreras verificadas en Inglaterra hemos recibido muchas y extensas noticias de nuestros corresponsales, pero entre todas ellas, sólo algunas pocas han tenido verdadera importancia. He las aquí:

En los días 30 de junio último y 1, 2 y 3 del presente, se verificaron carreras en Newmarket.

Todas ellas resultaron muy interesantes, tanto por el número de caballos, como por la importancia de los premios que llevó a ellas numerosa concurrencia.

El más importante de los premios fué el *Princess of Wales Stakes*, que corrieron 10 caballos.

Ascendía a la suma de 250.000 francos; la distancia era de 1.600 metros y fué el vencedor *St. Frusquin*, de M. L. de Rothschild (Loates).

De las celebradas el día 3, el premio más importante fué el *Fulbourne Stakes*, de 10.000 francos y 1.100 metros, que ganó *Minstrel*, del duque de Devonshire (Madden).

En Hurst-Park hubo carreras el día 4.

Los premios importantes fueron dos. El *Summer Handicap*, de 25.000 francos y 1.600 metros, ganado por *Sati*, del Príncipe Solykoff (Toon), y el *Middlesex Plate*, de 12.500 francos y 1.000 metros, que ganó *Blue-Dun*, de M. J. Porter (Cannon).

En las verificadas el día 9 en Stockbridge, se disputaron el premio *Alington Plate*, que fué el más importante, siete caballos. Importaba 12.500 francos y la carrera de 1.600 metros fué ganada por *Dinna Forget*, de M. Basset (Cannon).

El día 10 se celebraron con gran animación en Lingfield. El premio más importante fué el *Great Foal Plate*, de 25.000 francos y 1.000 metros, que corrieron nueve caballos, alcanzando la victoria *Diabolo*, de M. Plunkette (Loates).

El señor ministro de Fomento ha concedido un premio de 1.000 pesetas para las próximas carreras de caballos que se celebrarán en el hipódromo de Puntales (Cádiz) en los días 15 y 16 de agosto; hasta ahora, y en los años anteriores, únicamente el señor ministro de la Guerra había concedido premios para carrera militar. Habrá por tanto más carreras y de importancia.

También el comercio de Cádiz dedicará un premio; a este fin se ha abierto una suscripción, de la que se espera recaudar una suma de bastante importancia.

Para la carrera en que se dispute el premio de los señores de dicha población, son varios los jóvenes conocidos que se están preparando para alcanzar tal honor, y positivamente no han de bajar de siete los jinetes que aspiran al triunfo.

También es probable que se organicen algunas sesiones de polo.

La Sociedad de sport «La Capea», de Almería, ha elegido el traje de jockey para correr cintas a caballo en el festival que celebrará en la feria próxima, por creerlo mejor que el que hasta ahora se viene usando para dicho objeto.

VELOCIPEDIA

El día 5 del corriente se verificaron en Albacete las carreras inaugurales del velódromo, propiedad de la Sociedad velocipedista albacetense, que han resultado muy interesantes.

El jurado estaba presidido por el gobernador civil de la provincia Sr. de Alfaro, y figuraba como vocal el notable escritor Sr. Corral Mairá.

El resultado de las carreras, que nos telegrafía nuestro corresponsal, fué el siguiente:

Primera carrera.—Preparatoria.—Dos premios (objetos de arte): primero, Ruiz Rosell; segundo, Cadenas, ambos de Albacete.

Segunda carrera.—Regional.—Dos premios de 100 y 50 pesetas: primero, Gómez, de Valencia; segundo, Moreno (R.), de Albacete. El corredor inscripto Ricardo Peris, que llegó a la meta el segundo, fué descalificado por faltar al reglamento de la U. V. E.

Tercera carrera.—Infantil.—Dos premios (objetos de arte): primero, Moreno (A.); segundo, Serra, ambos de Albacete. El corredor Francisco Sánchez Herrero fué descalificado. El tercer premio quedó desierto.

Cuarta carrera.—Provincial.—Dos premios de 50 y 25 pesetas: primero, Peralta; segundo, Moreno (R.), de Albacete ambos.

Quinta y última carrera.—Consolación.—Dos premios (objetos de arte): primero, Martínez, y segundo, Moreno (J.).

En La Línea se verificaron el día 10, en la plaza de toros, las carreras de velocipedos que formaban parte del programa de festejos, las cuales resultaron muy animadas por el numeroso público que asistió a ellas, entre el que figuraban muchas familias de Gibraltar.

De las siete carreras de que constaba el programa, seis fueron ganadas por Mr. Frons, de Gibraltar, y una por Mr. Vienmens.

El jurado estaba compuesto del alcalde Sr. Ramírez, el concejal Sr. Luna y el Sr. Lhakery.

En la pista del velódromo de Ordep se ha corrido el campeonato de Dinamarca; fué ganado por el corredor Swend, que recorrió los 7.532 metros que hacían la distancia señalada para la carrera, en 11' 34".

En el velódromo Buffalo, de París, se ha verificado el *match Huret-Lesna*; la carrera fué de 100 millas, según estaba acordado.

Huret, que se hallaba indispuerto desde el principio, abandonó la carrera en el kilómetro 100.

Lesna, por el contrario, llegó hasta el final con tantos bríos, que creemos que en éste ha ganado todos los records del mundo; pues a partir del kilómetro 51, se nos figura que no hay quien pueda recorrer mayores distancias en menos tiempo.

Véase la clase: 100 kilómetros en 2^h 13' 55".

130 » » 3^h

100 millas » 3^h 46' 39" 2/3.

En el mismo velódromo batieron el record de 50 kilómetros los velocipedistas Tom Linton y Bonhours.

El corredor inglés demostró bien pronto que dominaba a su adversario; al final del kilómetro 11 le doblaba a éste la distancia y ganó la carrera a Bonours por vuelta y media.

Empleó el vencedor en el record 1^h 3' 47" 2/3.

Se han celebrado en Berlín las grandes carreras en que había de correrse el *Gran Premio de Berlín*.

Este fué ganado por el corredor Buchner.

En la carrera París-Mantes tomaron parte 17 corredores. La lucha fué grande y la carrera resultó muy interesante, pues cuando todo el mundo consideraba vencedor a Merier, que se había mantenido durante toda ella en primer lugar, un violento *embalaje* de Wuillaume, en los últimos 4 minutos, colocó a éste delante de Merier, que perdió la carrera.

El vencedor empleó 1^h 50'.

«El Artístico Cycle Club» ha dado en esta quincena una gran fiesta de caridad.

A ella ha asistido lo más selecto y elegante de la sociedad Ampugnida y los más distinguidos *amateurs* y *sportsmen* parisiens.

Hubo tres carreras de artistas, una para caballeros y dos para damas; una de estas últimas fué de tandems y resultó muy brillante, demostrando al propio tiempo los progresos que nuestro simpático sport va alcanzando entre el bello sexo.

La carrera campeonato de «El Artístico», fué ganada por M. F. Willans; y la de profesionales Jacquelin.

La fiesta tuvo una terminación digna de ella; el desfile, que resultó precioso. Multitud de coches y máquinas que habían llevado familias a las carreras, regresaban adornados artística y caprichosamente con flores y daban al espectáculo un cierto aire fantástico.

La concurrencia fué inmensa.

También se ha celebrado en la quincena una gran fiesta velocipédica en Mónaco que resultó sumamente animada y quizá una de las más brillantes que se registran en los anales del ciclismo en Francia.



Figuraban inscritos para tomar parte en las carreras varios corredores de Niza, Cannes, Marsella, Bourdeaux y París.

Las carreras más importantes fueron:

La 1.^a, reservada á los miembros del Sport velopédico de Mónaco, que fué ganada por Mr. Vignier, el cual recorrió la distancia señalada de 2.800 metros en 6' 31" $\frac{1}{4}$.

La 2.^a, gran carrera internacional para bicicletas, ganada por Geó (de Marsella) que invirtió en recorrer 4.200 metros 8' 14" $\frac{1}{5}$.

Y la 3.^a, gran carrera internacional de Tandems, en que ganó, el equipo Astruc The que hizo los 4.200 metros en 7' 31" $\frac{1}{5}$.

La fiesta, que se verificó por la noche, arrancó nutridos aplausos de la numerosa concurrencia que asistió á presenciársela. Consistió ésta en un magnífico concierto, después del cual tuvo lugar el concurso de bicicletas adornadas, en el que se presentaron los más variados y artísticos modelos; pero lo más notable de la *soirée* fué el desfile chino cuyos caprichosos trajes y aspecto pintoresco despertó en el público gran entusiasmo.

El acontecimiento ciclista de la quincena ha sido la carrera del Grand Prix Cycliste, que se verificó en el velódromo municipal de Vincennes á la que asistió numeroso público, entre el que se hallaba el Presidente de la República.

La carrera que se hizo en series tuvo el siguiente resultado:

1.^a serie: ganó Morin por media rueda.

2.^a serie: ganó Jean Eden sólo por algunos centímetros:

3.^a serie: ganó Jacquelin que dominó con gran facilidad á sus adversarios.

Final; llegaron: 1.^o Morin, 2.^o Jacquelin y 3.^o Jaap Eden.

Después de las cuatro últimas, Jacquelin hace uno de esos *embalajes* prodigiosos que son su secreto y que le han dado muchos triunfos, y gana dos cuerpos á sus adversarios, entrando con esta ventaja en la línea de llegada; pero Morin hizo en este momento un supremo y precioso esfuerzo que no pudo ser contrarrestado por Jacquelin y ganó la carrera por media rueda.

La carrera, pues, resultó muy interesante.

NAUTICA

ACABA de salir del puerto de Kiel el yate *Meteor*, remolcado por un vapor de la marina de guerra alemana.

Ambos buques atravesaron el canal y penetraron en el mar con rumbo hacia Inglaterra.

El yate imperial recibió órdenes que modifican el primer itinerario de su marcha, pues esta vez ha ido á las Orcadas.

A causa de su calado, el *Meteor* no puede pasar por el canal de Caledonia; de modo que seguirá el Estrecho de Pentland, la costa de las Hébridas, doblará la Península de Cantire y llegará á la embocadura del Clyde, en donde le aguardan ya sus competidores *Britannia*, *Ailsa* y *Satanita*.

Por aquellos mares no deja de tratarse de una ruda y peligrosa navegación, y sin embargo, el capitán Gomss (que manda el yate) espera realizarla con toda felicidad.

— Después de todo cuanto se ha dicho acerca del célebre yate *Valkyrie III*, resulta ahora que desde septiembre de 1895 no se ha movido de uno de los docks de Brooklyn.

El 4 del corriente, una tripulación inglesa se embarcó en el vapor *Saint Louis*, bajo el mando del capitán Dixon, con destino á Nueva York, á donde ha ido para traer á Inglaterra el *racer* de lord Dunraven.

La lucha, que se efectuará entre *Valkyrie III* y *Meteor*, ofrecerá el mayor interés, porque como *Valkyrie* había vencido á *The Defender*, si ahora

Meteor venciese á *Valkyrie*, quedaría demostrada la superioridad de construcción del yate del Emperador de Alemania.

Los aficionados sienten que lord Dunraven haya tomado tan tarde el acuerdo de mandar venir su buque, porque habrá de emplear de veintidós á veinticinco días en atravesar el Océano y llegará á Cowes precisamente en la gran semana de las regatas.

— Ha terminado la regata trans-oceánica entre el correo *Lucania*, de la Compañía inglesa Cunard, y el *Saint Paul*, de la línea norte-americana, salidos juntos de Liverpool para Nueva York, llegando el inglés veinticinco minutos antes que su rival norteamericano.

Para dar una idea de la velocidad de aquellos vapores, bastará hacer constar que en la singladura del 28 al 29 de junio último, hizo el *Lucania* 560 nudos y 540 el *Saint Paul*, que á pesar de ser 20 nudos menos, resulta siempre un gran *record*.

El correo trasatlántico *Campania*, de la Compañía Cunard, que procedente de Nueva York llegó ayer á Queenstown, ha batido en este viaje su propio *record*, ya que atravesó el Atlántico en cinco días, doce horas y treinta y dos minutos, ó sean treinta y seis minutos menos que el tiempo que gastó en su travesía más rápida. La velocidad media del *Campania* fué esta vez de 21,88 nudos por hora.

Ha sido, por tanto, el primer buque que ha establecido el *record* de las veinticuatro horas, durante las cuales ha hecho 560 millas, recorrido que, como decimos anteriormente, no tiene ejemplo en la navegación mercante de vapor.

— El Zafio Club de Cádiz donará un buen premio, consistente en un objeto de arte, si por fin se celebran en aquella bahía en el próximo mes de agosto las regatas anunciadas.

El presidente de la popular sociedad de pesca está animado de los mejores deseos para presentar un sport tan cultivado en Cádiz en otras ocasiones, en que se celebraban aquellos certámenes, que resultaban una de las fiestas más animadas del verano.

De efectuarse las regatas, se invitará á los clubs de Sevilla, Huelva, Málaga y Gibraltar.

— S. M. la Reina ha regalado un objeto artístico de bronce, que se adjudicará como premio de honor en las regatas que se celebrarán en Santander.

También el ministro de Marina enviará un objeto artístico con el mismo fin.

— Nos comunican de Sevilla que á las regatas organizadas para el día 21 del próximo mes de julio por el *The Calpe Rowing Club*, están invitados los clubs de Málaga, Sevilla, Cádiz, Huelva y el Puerto.

El bello sexo adjudicará un buen regalo y el comercio una hermosa copa de plata.

— Los tripulantes franceses de la Sociedad de Fomento, que quedaron en Heuley para tomar parte en las regatas á remo, lucharon en prueba eliminatoria con la tripulación del *Trinity College*, de Dublin.

Obtuvieron la victoria en el *aviron* los colores franceses.

— Ha quedado constituido en Villagarcía (Galicia) un club de regatas, denominado *Sección Náutica*.

Es presidente del club el comandante de Marina de aquel puerto.

LAWN TENNIS

EN la pista del *Tennis-Club* de París y ante numerosa y distinguida concurrencia, se han verificado los últimos *matches* del campeonato simple de la U. S. F. S. A.

Mr. Vacherot, después de una brillante lucha con Warden, triunfó fácilmente de Brosselin, en el final, resultando campeón el ya mencionado Vacherot.

— En terreno del Racing-Club, en el bosque de Boulogne, se ha disputado el premio Delamaire (hándicap simple de 72 puntos).

La victoria fué para Cheli, que batió á Cucheval, quedando éste en 60 puntos.

TIRO

INTERESANTES en extremo han resultado los concursos celebrados por la Unión de Sociedades de tiro de Francia, en las que se disputaban el 5.^o campeonato anual de Liceos y Colegios, y el 6.^o de las escuelas superiores.

En el primero de estos dos concursos triunfó el liceo de Brest, con 96 balas en el blanco y 631 puntos. En la clasificación individual Mr. E. Gambinet, alumno del colegio de Verdun, resultó campeón por 10 blancos y 100 puntos.

En el de las escuelas superiores el primer premio lo alcanzó la Facultad de Medicina de Nancy, con 100 blancos y 654 puntos, y Mr. Nopee de la Facultad de ciencias de Lyon, campeón con 10 blancos y 82 puntos.

— En el Bosque de Boulogne se ha celebrado recientemente un concurso de tiro á pichón, para disputarse el premio ofrecido por nuestro compatriota el Conde de Castellane.

Resultó vencedor el príncipe A. de Luciage Francigny, que tiraba á 23 $\frac{1}{2}$ metros y mató $\frac{12}{12}$.

El doctor Pascal fué clasificado el segundo, habiendo tirado á 26 $\frac{1}{2}$ metros y matado $\frac{11}{12}$, y el tercer lugar para Mr. León Thomé, á 22 metros, con un resultado de $\frac{10}{12}$.

— Aunque la noticia se refiere á la balística de guerra y no al tiro considerado como sport, nos complacemos en dar cuenta de las pruebas oficiales del cañón de tiro rápido, calibre 10 centímetros, proyectado por el capitán de Artillería de la Armada, señor García Lomas.

La comisión, presidida por el comandante de Artillería de la Armada Sr. Garcés, hace grandes elogios del proyecto y de la ejecución.

Se hicieron durante las pruebas ciento quince disparos con resultado muy satisfactorio.

Dicho cañón hace diez tiros por minuto, usando una granada de 15 kilogramos, con una velocidad de 700 metros.

El montaje tiene la ventaja de llevar el recuperador neumático, y con la inclinación que permite el alcance del proyectil, en el cañón del Sr. García Lomas, será de 12 kilómetros.

PESCA

EN Aviñón, la antigua ciudad de los Papas, en el mismo instante en que *Gladiator* iba á soltar amarras, los marineros de á bordo vieron un castor, que procedía tranquilamente á los detalles de su tocado, en uno de los peldaños de la escalera del muelle de la *Linea*. El anfibio nadaba á flor de agua y pasaba entre el vapor y el muelle de la *Rive*, cuando un marinero le cogió con un garfio, mientras otro marino pudo, por fin, después de ensayos infructuosos y de dos zambullidas del cuadrúpedo en el Ródano, cogerlo con unas cuerdas en forma de lazo y subirlo de nuevo al muelle, donde, durante algún tiempo, pudieron contemplarlo los transeúntes y cuantos pasaban por el muelle de los vapores de la Compañía general. Finalmente, los marineros, apresurados por la hora de la marcha del vapor, y no sabiendo qué hacer del producto de su pesca ó de su caza, lo mataron de dos tiros de revólver, llevándolo á Valence, por el Ródano, á bordo del *Gladiator*.

— El día 11 del corriente, unos marineros de Villanueva y Geltrú pescaron un delfín que medía más de dos metros de longitud por unos 50 centímetros de diámetro.

Dicho cetáceo se enredó entre las mallas de las redes que los aludidos pescadores tenían tendidas, siendo sacado á la superficie y muerto á hachazos.

— Dice el *Diario de Manila* que á la playa de Mazuza (Melilla) han arrojado las aguas un ballenato muerto que mide unos cincuenta y cinco metros de longitud.

Un poco largo nos parece el tal ballenato.



AERONAUTICA

VARIOS periódicos extranjeros dieron hace días noticias de la expedición Andree, atribuyendo su origen á unos mercaderes rusos. Estaban equivocados: esas noticias han llegado á Fromsøe por el *Raftsund*, que acaba de regresar de su primer viaje al Spitzberg.

Este barco encontró á los expedicionarios en Isfiord, á donde había ido conduciendo materiales para la construcción de un hotel, destinado á albergar á los turistas que visiten aquellos lugares durante el presente estío.

Andree encontró grandes masas de hielo en el Hornsund, y continuaba su viaje hacia Norskværna, proponiéndose elevarse en globo en cualquiera otro punto más al Sur de la costa occidental, si no le era posible llegar allí.

El *Raftsund*, conduciendo turistas y geólogos, volverá en breve á la bahía de Fromsøe, donde las misiones suecas é inglesas están de acuerdo para obtener y comunicarse noticias de la expedición organizada por Andree que se dirige al Polo.

Posteriormente á estas noticias del *Raftsund*, se ha recibido en Stockholm el siguiente telegrama de Andree:

«Desde el 22 junio pasado hemos establecido nuestro campamento en Pikes Haus, frente á la parte septentrional de la isla dinamarquesa. Nuestro equipaje queda ya casi descargado por completo. La posición que ocupamos es muy favorable y estamos continuando nuestros trabajos con un tiempo magnífico ya que el estado de los hielos se presenta muy bien en el presente año. A bordo vamos todos sin novedad.»

CAZA

TAMBIÉN en Aragón se queja la prensa de las infracciones de la veda.

Véase, á este propósito, lo que leemos en un periódico de Huesca:

«Sabemos que los individuos del benemérito cuerpo de la Guardia civil se afanan en la persecución constante de los infractores de cuanto prescribe la vigente ley de caza, pero sería muy conveniente extremarse mucho más sus trabajos en este sentido, pues según hemos oído á varios aficionados á la caza, son en bastante número los cazadores que en los últimos días han salido á matar codornices, sin tener en cuenta que la veda no termina hasta el 1.º de agosto y que, además, son muchas las heredades donde aún no se han levantado las cosechas.

Estimaremos que el digno jefe de aquel Cuerpo tenga en cuenta estas consideraciones nuestras.»

— En el magnífico coto *Los Garciagos*, término de Jerez, se ha realizado, recientemente, una animada excursión cinegética.

Los cazadores, invitados por el dueño del coto, D. Patricio Garvey, fueron, además de éste, los señores D. Rafael García del Salto é Izquierdo, don Arturo Gordón, D. José Pérez de la Sierra, D. José Ovison O'Neale, D. Antonio Romero Valdespino, D. Fernando de Zurita, D. José Ponce de León y Balleras, Sr. Marqués de Villamarta y D. Bartolomé Vergara.

En la recogida se cobraron 98 conejos, y á las diez y media, hora del almuerzo, habían matado 230. El número total de piezas cobradas fueron 424, dando, como se ve, un tanto por ciento de tiros muy considerable en relación á los que se dispararon.

El Sr. Garvey obsequió á los cazadores de una manera espléndida, con una comida opípara y abundante, en donde hubo una variada colección de ricos manjares, vinos exquisitos, dulces, helados y tabacos habanos.

Los cazadores regresaron á Jerez sumamente satisfechos de la esplendidez y buen gusto del señor Garvey.

— Un hijo de Santa Olalla, pueblo de la provin-

cia de Huelva, ha sido recompensado por el gobierno brasileño por su arrojado comportamiento.

Florencio Domínguez, que así se llama este valiente andaluz, habita, hace tres años, en una aldea á tres leguas de la ciudad de San Pablo, en el Brasil.

Para evacuar una comisión tuvo necesidad de marchar á la ciudad, haciéndolo completamente solo.

En el camino salióle al encuentro un jaguar, de los de colosales dimensiones, que se abalanzó sobre Domínguez con las tranquilizadoras intenciones que son de suponer.

A pie firme y empuñando una daga de la que nunca se separa, aguardó á la fiera, clavándole en la embestida el arma, con tanta fortuna que le partió el corazón, cayendo muerta en el acto.

El animal era el terror de aquella comarca, pues en poco tiempo habían desaparecido 22 personas. El terrible felino medía tres metros de largo por dos de altura.

De la lucha, que fué instantánea, sacó el Domínguez varias dentelladas en el pecho y heridas en las piernas causadas por el animal.

El gobierno brasileño, después de felicitar á Florencio Domínguez por su valor, lo ha condecorado, concediéndole una pensión diaria de 500 reis.

COLOMBOFILIA

EL día 4 se verificó en Valencia, como estaba anunciado, el concurso del Correo Colombófilo haciéndose la suelta de pichones de un año, desde Monóvar.

Las comprobaciones de llegada se hicieron por el orden siguiente:

1.º, D. Federico Valero; 2.º, don Leonardo Sempere Calvo; 3.º, D. Francisco Lorca; 4.º, D. Joaquín Pascual, y 5.º, D. Peregrín Miguel González. En dicho concurso se ha utilizado por primera vez en Valencia el aparato de comprobaciones sistema Thoulet, de Bélgica, que es un curiosísimo reloj, indispensable para los días de concurso.

— En los primeros días del mes llegaron á Bilbao, en ocho cestas consignadas al cónsul de Bélgica, 160 palomas mensajeras procedentes de los mejores palomares de Lieja.

A estas palomas se les dió suelta el día 4 del corriente, á las cuatro de la madrugada, en la Gran vía de Bilbao.

Contando con que el tiempo les haya sido favorable, llegarían las mensajeras á Bélgica el mismo día de la suelta ó al siguiente por la mañana, recorriendo un trayecto que no baja de 1.100 kilómetros, que ya es un buen recorrido.

Los premios eran más de veinte, obteniendo el mayor, de 4 á 5.000 francos, la paloma que primero llegase á Lieja.

Además, hicieron numerosas apuestas, entre diversas personas, en favor de unos y otros palomares.

— La policía de Nueva York acaba de descubrir un sistema de fraude bien extraordinario.

Hace pocos días cayó en sus manos una paloma mensajera que llevaba gran número de diamantes atados al cuello, á las patas y bajo las alas.

La policía supone que se trata de una compañía de contrabandistas organizada para defraudar al Tesoro de los Estados Unidos en los derechos de entrada de las piedras preciosas, con ayuda de las palomas mensajeras.

Según parece, la paloma en cuestión debió ser soltada en algún buque; pero se había calculado mal el peso que podría llevar y el ave cayó, agotadas sus fuerzas, en medio de la calle.

Contra este sistema de hacer contrabando, el gobierno de los Estados Unidos no tiene más remedio que educar halcones para que hagan el oficio de aduaneros.

VARIAS

Alpinismo.—La primera ascensión al Mont Blanc, en el presente año, acaba de efectuarla un escocés llamado Nelson.

La esposa del ascensionista siguió á éste hasta el sitio conocido por los *Grands Mulets*, siguiendo Mr. Nelson su excursión á la cumbre acompañado por un criado de su servidumbre y dos guías.

Lucha con un león.—En la *menagerie* que exhibe M. Pezon en la feria de Neuilly, ocurrió en la noche del día 7 un episodio en extremo emocional, que pudo tener fatales consecuencias para el domador.

M. Pezon entró, como de costumbre, en la jaula del león *Brutus*, le abrió la boca é introdujo la cabeza dentro. En el momento de retirarla, apretó el león los dientes y le destrozó la mejilla derecha.

Al ver la sangre, *Brutus* se arrojó sobre el domador y le hirió gravemente.

Entre hombre y fiera se entabló entonces una lucha titánica, librándose M. Pezon de la muerte gracias á su pasmosa serenidad.

Además de la herida de la mejilla, *Brutus* arrancó á su domador un dedo de una mano y le produjo tremendas desgarraduras en las piernas.

La impresión que este accidente produjo entre los espectadores fué espantosa, y el tumulto indescriptible.

El último pugilista.—El presidente de los Estados Unidos, mister Cleveland, acaba de firmar un proyecto, aprobado por el Congreso, prohibiendo los combates á puñetazos en el territorio de la Unión.

Si esto se lleva á la práctica con seriedad, como exigen de consuno el sentido común y las prácticas sociales, Mr. Temes T. Corbet será el último pugilista que pueda vanagloriarse de haber obtenido el título de *campeón*, tan anhelado de todos los boxeadores.

Así pues, Mr. Corbet se retirará *del arte* con todos los honores de la lucha, y lo que parece mentira, con dos millones de francos que ha ganado en poco tiempo á fuerza de sus incontrovertibles argumentos: *puñetazo limpio*.

Stanley.—El célebre explorador del Africa Central, Enrique Stanley, que cayó enfermo durante su último viaje á Madrid, viéndose obligado á regresar inmediatamente á Londres, ha tenido una tan grave recaída que los médicos dudan de poder salvarlo.

Sobre los Juegos Olímpicos.—Mme. Margarita d'Estrees, nieta del príncipe J. Caradja, príncipe regente que fué de Rumanía, ha dado en la Sala des Mathurins, de París, una notable é interesante conferencia acerca de los «Juegos olímpicos de la antigüedad» y la reciente fiesta de los juegos internacionales celebrada en Atenas.

Después de la conferencia se ejecutó de un modo magistral el *Himno delfico de Apolo*.

El juego en París.—Varios son los periódicos de París que discuten en la actualidad sobre la oportunidad de restablecer en Francia los juegos prohibidos, arrendando su explotación, que habría de contribuir á aligerar las cargas del Tesoro.

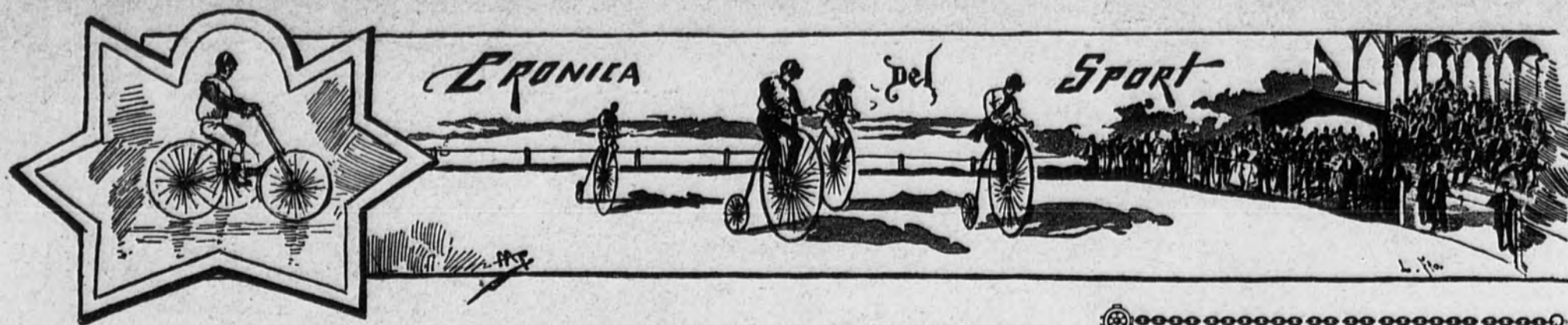
Con este motivo no huelga recordar cuál era en París la situación de los juegos, en el momento de ser suprimidos en 31 de diciembre de 1837.

El arrendatario, entonces, de todos los juegos era un tal Benezet, que tenía en París siete casas, entre ellas la más famosa en el núm. 113 del Palacio Real.

El Tesoro percibía una cantidad fija de francos 5.500.000, y además la mitad de los beneficios líquidos, hasta la suma de nueve millones.

Cuando los beneficios eran mayores que esta suma, recibía el Gobierno el 75 por 100.

Durante los diecinueve años que funcionó con regularidad aquella Compañía arrendataria, percibió el Tesoro francés 137.313.406 francos y 41 céntimos, ó sean 7.227.000 francos por término medio anual.



PELOTARISMO

EL excesivo calor que se ha sentido durante la quincena y la mucha gente que ha salido ya de la corte, para pasar el verano en provincias, ha restado mucha animación á los partidos jugados en Madrid durante la quincena.

Por su parte, ni la empresa ni los pelotaris han hecho, tampoco, gran cosa para retener al público.

Sin ser tan malos como los primeros partidos jugados este año en Beti-Jai, los que hemos presenciado durante la última quincena en dicho frontón, han carecido de interés, pues la característica de todos ellos ha sido el que los ganase el bando que empezaba haciendo tantos, sin que el contrario lograra, casi nunca, igualar el tanteo.

Exceptuando al Americano, Lasa, Eguibar y Sarasúa, que se han hecho aplaudir en casi todos los partidos que han jugado, los pelotaris que han tomado parte en los restantes de la quincena, nada han hecho que merezca notarse.

— Refiriéndose al notable pelotari Juan José Gorostegui (Irún), *El Noticiero Bilbaino* dice lo siguiente:

«El pelotari Irún va mejorando. Asistido sin cesar por su amante esposa y por Belouqui, su inseparable compañero en esta desgracia, ha ido de mejor á mejor hasta el punto de volver á adquirir todos los movimientos y todas las energías de su brazo.

»Irún no ha vuelto á jugar desde abril, ni volverá á coger la cesta hasta octubre. Para entonces jugará en Barcelona.

»Pero si al cogerla sintiese la menor molestia en el brazo, está decidido á abandonar para siempre las canchas.

»Irún ha jugado mucho y ha hecho una regular fortuna, con la cual puede vivir sin grandes lujos, pero sin necesidades. Todo el mundo sabe que Irún es metódico, y que nunca se ha entregado á exce-

sos que han acabado con la fortuna de otros célebres pelotaris.

»Esto le permitiría, si el caso llegase, que ojalá no llegue, vivir tranquilamente entregado á los goces de la familia y al cuidado de su salud.»

Celebramos la mejoría del gran Juan José, deseando no llegue el caso de que dependa su retirada prematura de las canchas.

— Según se nos dice, el Chiquito de Ondárroa ha pedido la bonita suma de 12.000 duros por jugar, durante la próxima temporada, en el frontón construido en Méjico recientemente.

El contrato no se ha ultimado, ignorándose si podrá llegarse á un acuerdo entre Quintín y la empresa mejicana.

— Dicese que la comisión de festejos de Lugo se ha puesto ya en relaciones con afamados pelotaris, siendo casi seguro que este verano lucharán en aquella capital Amoroto, Araquistain, Sarasúa y Tandilero.

— La empresa del «Frontón Barcelonés», para estimular á los jóvenes quinielistas, ha ofrecido un magnífico reloj de oro al que consiga ser ganador mayor número de veces durante el presente mes de julio.

— El pelotari Juan Rincón (Navarrete) se halla ya restablecido de la dolencia que le ha tenido postrado en el lecho, habiendo marchado á Zaldivar desde Bilbao.

Enviamos nuestra enhorabuena al simpático pelotari.

También el notable zaguero Francisco Ayestarán, adelanta en la convalecencia de la última enfermedad que ha sufrido.

En cuanto al simpático pelotari Urien, sabemos que se encuentra completamente aliviado de su última enfermedad, y dentro de breves días irá á Bilbao, contratado para jugar en el frontón Euskalduna.

RICARDO

ESTABLECIMIENTO PARA LA EDUCACIÓN DE PERROS DE RAZA

ARTHUR SEYFARTH
Koestritz (Alemania)

FUNDADO EN 1884



Proveedor de numerosas Cortes europeas, habiendo obtenido las más altas recompensas y diplomas.

Remite perros de todas las especialidades modernas, como son: los renombrados perros de lujo, de salón, de caza y de sport. Perros de caza y de muestra, pointers, setters, sabuesos, bracos, bassets, galgos, del monte de San Bernardo, de Terranova, perros-lobos, mastiffs, grandes perros alemanes, perros daneses, de Dalmacia, bull-dogs, terriers, de aguas, ratoneros, griffons y petits griffons, carlines, enanos, spitz, malteses, escoceses de ganado, mastines, etcétera.

Album ricamente ilustrado, pesetas 1,25.

Catálogo gratis, franco de portes.

Obra interesante.—EL PERRO, sus razas, educación, cuidados, adiestramiento y enfermedades.—Un volumen, 6,25 pesetas.

Exportación á todos los países.

PARTIDOS y QUINIELAS jugados en el frontón BETI-JAI, de Madrid, desde el día 1.º al 15 de Julio de 1896.

PARTIDOS

DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES
1	Ali, menor y Lasa.	50	Lasarte y Guerrita.	34	Sacar 7 º c.
2	Arana y Sarasúa.	25	Amoroto y Orio.	14	
3	Sarasúa y Eguibar.	50	Arana y Americano.	46	
4	Amoroto, Lasa y Ali, mayor.	50	Sarasúa y Eguibar.	48	7 º y 7
5	Lasarte, Lasa y Ali, mayor.	50	Arana y Americano.	26	
6	Isidro Brau y Orio.	25	Ali, hermanos.	16	
7	Sarasúa, Eguibar y Lasa.	50	Amoroto, Americano y Ara.	42	Sacar 7 º c.
8	Isidro Brau y Lasa.	50	Arana y Araquistain.	21	
9	Lasarte y Americano.	50	Amoroto y Eguibar.	44	
10	Sarasúa y Lasa.	50	Ali, hermanos y Brau.	34	
11	Sarasúa y Lasa.	50	Brau y Americano.	44	
12	Isidro Brau y Orio.	50	Ali, menor y Guerrita.	40	
13	Sarasúa y Orio.	50	Ali, menor y Americano.	41	
14	Arana, Americano y Lasa.	50	Sarasúa, Brau y Aguirre.	32	
15	Sarasúa y Lasa.	25	Arana y Americano.	8	
16	Sarasúa y Orio.	50	Isidro Brau y Lasa.	45	
17	Ali, menor y Americano.	50	Arana y Aguirre.	40	
18	Isidro Brau y Lasa.	50	Ali, menor y Americano.	34	

QUINIELAS

GANARON		GANARON	
PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
Americano.	Machín.	Amoroto.	Eguibar.
Machín.	Lasa.	Machín.	Ali, menor.
Arana.	Orio.	Americano.	Guerrita.
Isidro Brau.	Orio.	Orio.	Amoroto.
Orio.	Ali, menor.	Sarasúa.	Lasarte.
Guerrita.	Sarasúa.	Lasa.	Guerrita.
Americano.	Guerrita.	Americano.	Guerrita.
Ali, menor.	Ali, menor.	Ali, menor.	Isidro Brau.
Guerrita.	Sarasúa.	Americano.	Orio.
Americano.	Americano.	Isidro Brau.	Guerrita.
Orio.	Isidro Brau.	Americano.	Isidro Brau.
Americano.	Ali, menor.	Guerrita.	Ali, menor.
Guerrita.	Aguirre.	Orio.	Aguirre.
	Americano.	Americano.	Sarasúa.

LAS PASTILLAS BONALD

● CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA ●

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontestable en las anginas, ronqueras y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas.

NOTA. Tenemos preparados: pastillas de cocaína y menthol, pastillas de cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas.

DEPÓSITO—Farmacia de Bonald.—Núñez de Arce, 17—MADRID

(ANTES GORGUERA)

EN TODA CLASE DE VÓMITOS Y DIARREAS

y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EMPLEAR

LOS SALICILATOS de VIVAS PÉREZ



adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas

Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Se imitan y falsifican sin resultado

PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

GRAN SALON HUMBER

AL NON PLUS ULTRA de todas las marcas. El mejor, más elegante y espacioso local, con velodromo cubierto dedicado á la academia velocipédica. Centro de varios sports reunidos. Sala de armas. Tiro de salón. Baños. Duchas. Gimnasio. Lavabos. Retretes. Lujosos gabinetes de toilette para ambos sexos. Teléfono núm. 430. Buzón de correos. Despachos telegráficos. Sala de patines. Gran taller de reparaciones. Custodia y guarda; limpieza y conservación de bicicletas, etc., etc. Salón de conciertos. Bailes y espectáculos familiares. Restaurant y café. Alquiler de las famosas bicicletas **HUMBER** al servicio exclusivo de los abonados. Gran salón de lectura. Mesas de billar, Tresillo, etc., etc.

En este espacioso local se ha constituido una Sociedad sportiva, que sin tener el carácter vulgar de tal, reunirá sin embargo, las ventajas del Club, Velodromo, Academia y principalmente la de Centro familiar, dedicándose al propio tiempo á organizar excursiones velocipédicas y otras análogas.

Los señores de esta Sociedad se titularán abonados al **GRAN SALÓN HUMBER** y su cuota mensual, **5** pesetas.

Carreras ganadas recientemente por esta reputada marca.

Huret sobre bicicleta **HUMBER** bate triunfalmente el record de 24 horas cubriendo en este tiempo 851 kilómetros, apropiándose todos los records intermediarios desde 6 á 24 horas.

En el mismo día Banker sobre bicicleta **HUMBER** gana brillantemente *le Grand Prix* de La Unión Velocipédica de Francia, batiendo fácilmente á Morín, Bourrillon, Mercier, Louvet, Piette, Denesle y á todos los mejores corredores de velocidad.

Gougoltz sobre bicicleta **HUMBER** ha batido el record del mundo de una milla sin entrenadores, en 2 minutos 4 segundos, apropiándose asimismo el del Campeonato de Francia.

Henri Loste sobre bicicleta **HUMBER** bate el record de un kilómetro en 1 minuto 6 segundos.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53 — **GRAN SALON HUMBER** — CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53

PERROS DE CAZA Y LUJO

SE TIENEN A PUPILO Á PRECIOS MÓDICOS

Se enseñan á cazar á la española y á la inglesa.

SE VENDEN CACHORROS Y PERROS AMAESTRADOS

SE TRAEN DEL EXTRANJERO PERROS DE TODAS RAZAS

JUAN M.^a DE CONDE

LUIS CABRERA, 35—MADRID
(Barrio de la Prosperidad)

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: **D. Francisco Pérez Fernández Ruiz**

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRESUELO Y PLANTA BAJA
(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)
MADRID

TRATADO

DE LAS

ENFERMEDADES DE LOS PERROS

Y SU CURACIÓN

de los célebres veterinarios Ingleses **DAY, SON & HEWITT**, de Londres.

Se remitirá á quien lo solicite, mediante el envío de una *peseta* en sellos.

ESCUBÓS Y OLIVERAS, Notariado, 8.—**BARCELONA**

MANUEL PARDO

ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA
CARTUCHERÍA Y PÓLVORAS

MADRID —o— **ESPOZ Y MINA**, 11 —o— **TELEF. 1.132**

Envíos á provincias.

REVISTA CRÍTICA DE HISTORIA Y LITERATURA

Publicación mensual escrita por nuestros más eruditos publicistas.

UN NÚMERO MENSUAL DE 32 PÁGINAS Ó MÁS, Á DOS COLUMNAS

DIEZ PESETAS AÑO

Dirección y Administración: **PRECIADOS, 48—LIBRERÍA**

JULIO GANADERO

Durante este mes, y en casi toda España, se imprime gran actividad á las faenas de la recolección, puesto que en la zona meridional se da fin á estas labores en el de junio. En la región central de la península termina la siega en el mes de julio, y debe apresurarse la trilla, porque la humedad se deja sentir por la mañana, y las parvas no están lo bastante secas para que el trillo, en las primeras horas, produzca el efecto deseado; por eso conviene extenderlas de madrugada y no proceder á la trilla hasta que el sol haya disipado la humedad; por la noche se disminuirá la acción de ésta, amontonando la mies que forma la parva. A fin de que, abreviando la estancia de la cosecha en la era, disminuyan también las probabilidades de que los nublados causen los daños que, con razón, temen los labradores, éstos deben aprovechar para beldar todos los días de viento, y conducir inmediatamente á la panera el grano que hayan logrado limpiar, si es que no emplean máquinas que hagan innecesario el auxilio del viento.

En este mes, en que tanto trabajo hacen los animales de labor, y tan penoso es, no solamente por su frecuencia é irregularidad, sino también á causa del calor, si se desea conservar en buen estado las yuntas, es necesario darlas una *alimentación substanciosa y tónica* y á la par refrescante. Si están sometidas al régimen verde y comen alfalfa ó alverjas, los dos forrajes verdes mejores para las caballerías, convendrá triturar al menos una parte de la ración de cebada, porque se ha observado que cuando comen verde es cuando los animales arrojan

mayor número de granos enteros. Cuando estén sometidos al régimen seco se sustituirá el pienso de avena ó cebada que se les echa al medio día por su peso equivalente en salvado, que se tendrá cuidado de humedecer con antelación. Durante los grandes calores da también buenos resultados la costumbre de rociar el heno con agua ligeramente salada diez ó doce horas antes de echar á los animales el forraje. Se procurará no darles heno reciente hasta que no haya perdido el calor. Siempre que haya facilidades se conducirán los caballos por la tarde á un río ó estanque para que se bañen después de descansar, porque nada les entona y rehace tan eficazmente. Nunca se debe consentir que las yeguas sean cubiertas en este mes. Cuanto á los potros del año, que comienzan á pastar en esa época, es necesario vigilarlos bien, procurarles un sitio de sombra, de terreno sano y muy amplio, con objeto de que los animales no se dediquen á dar carreras. Además de dejarlos pastar sin limitación, es necesario darles cotidianamente un pienso que contenga uno ó dos litros de cebada triturada. Los potros del año anterior pastarán estacados, debiendo de ser detenidos en la cuadra de once de la mañana á tres de la tarde, es decir, durante las horas de gran calor.

Lo que se ha dicho de los caballos y mulas, porque á estas clases de ganados se refiere lo antes expuesto, es aplicable también á los bueyes de tiro, hasta cierto punto, siempre que sean alimentados en el establo y trabajen dos veces al día. Casi siempre será necesario agregar al pienso de forraje verde cierta cantidad de cebada, avena, centeno ó sarraceno triturados, para que

los animales puedan resistir sin inconveniente labores tan penosas.

En las granjas, donde con excelente acuerdo se ha adoptado la costumbre de tener bueyes de revezo, se obliga á éstos á hacer dos yuntas diarias cuando apremian los trabajos, y entonces se les alimenta en el establo durante el día y se los echa á pastar en el prado durante la noche.

Los terneros y chotos que pastan exigen los mismos cuidados que los potros.

Esta época es la más adecuada para separar los carneros jóvenes de los corderos de diciembre y enero, porque á veces se desarrolla ya en ese mes el instinto sensual de los jóvenes animales, y tal precocidad es dañosa para su crecimiento. No se debe aplazar tampoco el esquila de los corderos tardíos porque en ese caso no crecería bastante la lana antes de la entrada del invierno, no abrigaría á las reses tanto como es necesario y no crecería lo suficiente para el siguiente esquila. A fines de julio comienzan los rebaños á tascar los rastros, no debiendo olvidarse que las espigas de los cereales y, sobre todo, las de trigo y centeno que quedan caídas en tierra, suelen ser dañosas á las reses lanares.

En el mes de julio se pueden desplumar los gansos por segunda vez; se reduce el número de gallinas que empollan y se castran los pollos de año que comienzan ya á cantar. Como en las casas de labranza se entran los granos en esa época, las gallinas y demás aves encuentran sobrado alimento por sí mismas y no es necesario tener el cuidado de echarlas comida.

COLUMELA.

CARRERAS DE CABALLOS EN CADIZ

El programa de las carreras de caballos que se verificarán en los días 15 y 16 (sábado y domingo) del mes próximo en el Hipódromo de Puntales, parece que será el siguiente.

Primer día:

1.^a Carrera.—Puntales.—Premio, 500 pesetas del Ministerio de Fomento, para caballos cruzados, enteros ó castrados, y yeguas.—Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 40 pesetas.

2.^a Provincial.—750 pesetas de la Diputación. Para jacas sin sangre inglesa, que no midan más de 14,2, medida inglesa.—Distancia, 1.220 metros.—Matrícula, 60 pesetas.

3.^a Premio de la Reina. Para caballos enteros y yeguas, nacidos ó no en la Península y de cualquier raza.—Distancia, 2.440 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

4.^a África.—500 pesetas del Comité de carreras. Para caballos morunos, egipcios y sus derivados.—1.600 metros.—40 pesetas.

5.^a Un objeto de arte de la Infanta doña Isabel. Para caballos de paseo. Las condiciones se fijarán ocho días antes.

6.^a Jerez.—Premio de D. Guillermo Garvey, para caballos que no sean pura sangre inglesa, montados por caballeros.—2.220 metros.—40 pesetas.

7.^a Militar.—1.000 pesetas del Ministerio de la Guerra, 750 al primero y 250 al segundo, para caballos procedentes de compras directas ó de la remonta, montados por oficiales del ejército, con uniforme y sin espada.—2.000 metros.—50 pesetas.

Segundo día.

1.^a Carrera.—Hércules.—500 pesetas del Ministerio de Fomento. Handicap para cruzados enteros ó castrados y yeguas que hayan corrido en la primera carrera del primer día.—1.600 metros.—40 pesetas.

2.^a Tánger.—500 pesetas del Casino Gaditano. Handicap. Para las jacas que hayan corrido en la segunda del primer día.—1.220 metros.—40 pesetas.

3.^a Viesca.—1.000 pesetas del Ayuntamiento, 750 al primero y 250 al segundo.—Handicap. Para todos los caballos y yeguas de cualquier raza que hayan corrido en la tercera del primer día.—2.440 metros.—100 pesetas.

4.^a Mogador.—500 pesetas del Comité. Handicap. Para los caballos morunos, egipcios y sus derivados, que hayan corrido en la cuarta del primer día.—1.600 metros.—40 pesetas.

5.^a Cádiz.—Premio de las señoras de Cádiz. Para los caballos que hayan corrido en la quinta del primer día.—1.200 metros.—40 pesetas.

6.^a Cádiz.—750 pesetas del Comercio. Handicap. Para los caballos que hayan corrido en la sexta del primer día.—1.220 metros.—50 pesetas.

7.^a Consolación.—250 pesetas del Comité. Handicap. Para los caballos que hayan tomado parte en esta reunión y no hayan ganado un primer premio.—1.220 metros.—20 pesetas.

EL OIDO DE UN CANGREJO

En muchas costas se cría un pequeño cangrejo de color rojizo, cuyo nombre científico es «Pilumnus hirtellus», que permanece siempre á cierta profundidad y escoge por guarida resquicios de las rocas submarinas. Y según las observaciones del Sr. E. Racovitza, dicho crustáceo insignificante se halla dotado espléndidamente por la Naturaleza en lo que atañe al sentido del oído.

El Sr. Racovitza recogió uno de dichos cangrejos y lo colocó, para observarlo, en un acuario, junto con un trozo de la roca que le servía de albergue. Durante los primeros momentos de observación, el animalillo estaba inquieto y de repente se quedó inmóvil como para darse cuenta de un ruido; después salió lentamente de su agujero, paso tras paso y con suma precaución, hasta llegar al borde de la roca, desde donde se puso á palpar ésta, siempre en la misma dirección, hasta dar con un pequeñísimo bivalvo, que arrancó de la roca con ayuda de la uña en que termina su pata, y que aseguró después entre las «bocas» de sus patas mayores, volviendo á su agujero con la presa. Una vez en su domicilio, rompió la concha del molusco de un golpe seco dado con una de sus «bocas» ó tenazas, y saboreó el contenido con toda la voluptuosidad de un aficionado á las ostras.

Esta observación se repitió diferentes veces, y siem-

pre precedida de la misma actitud expectante del cangrejo y de su marcha segura hacia el sitio donde se hallaba el bivalvo tan de su gusto. He aquí como explica el hecho el observador: los pequeños bivalvos de que el cangrejo se alimenta son almejas del género de las telinas; viven en las rocas, y en ellas se mueven un poco con ayuda de su único pie, que les sirve de raíz; al agitarse imperceptiblemente, rozan las paredes del agujero con sus conchas, y la pequeñísima vibración así producida es la que percibe el cangrejo y le advierte el sitio en donde hay una sabrosa presa que devorar.

Para cerciorarse de que el oído es el que guía al crustáceo en su caza, el Sr. Racovitza rozó un extremo de la roca con un alambre muy delgado y vió cómo el cangrejo salía inmediatamente de su guarida y se dirigía sin titubear al sitio en donde la roca había sido tocada, palpando con insistencia en su derredor. Repetido el engaño dejando el alambre en el sitio del rozamiento, el cangrejo fué hacia él hasta cogerlo y arrastrarlo consigo haciendo esfuerzos desesperados.

Lo notable del hecho expuesto es, no sólo la delicadeza del oído del cangrejo, sino la exacta noción que adquiere del sitio en donde el ruido se produce y hacia donde se dirige inmediatamente sin titubear.

GLOUT.

DE TODO UN POCO

Los periódicos científicos, en sus secciones de historia natural, han hablado del sorprendente pájaro que busca su alimento dentro de la boca del cocodrilo y le limpia los dientes mientras que el monstruo duerme ó hace que duerme. Un amable corresponsal, Mr. Luis de Soye escribe sobre ese particular algunos datos complementarios muy interesantes.

Las personas que han ido á Egipto—dice—y que han estudiado las costumbres de los cocodrilos, saben que ese anfibio sólo tiene un embrión de lengua, y que es muy difícil para él limpiar el interior de su enorme boca.

Como está casi siempre en el agua, su mandíbula está llena de pequeñas sanguijuelas filiformes que le molestan mucho y le producen inflamaciones en las encías.

Por eso, en cuanto está tranquilo descansando en la arena, lo primero que hace es bostezar lo más posible, para que el aire le refresque la garganta.

En ese instante, el pájaro indicado, al cual gustan esos anélidos, va á picotear entre los dientes del cocodrilo y le limpia los parásitos que le molestan. El anfibio se deja tomar esas libertades con marcada satisfacción por su amigo, quien puede, sin temor, satisfacer su glotonería.

°°°

PLAGA DE CAMELOS.—Según leemos en una revista, el camello está á punto de convertirse en un peligro para América.

Hace unos treinta años, el descubrimiento de las minas de oro de Arizona hizo surgir en medio de regiones estériles y privadas de agua, aldeas que era preciso aprovisionar á toda costa.

Un contratista de transportes calculó que el mulo no podía llevar encima más que el peso de su alimentación durante diez días, y tuvo la idea de emplear el camello, que gracias á su sobriedad bien conocida, presta tan preciosos servicios al infortunado beduino.

Este ingenioso contratista no había contado con las piedras volcánicas de aquel país montañoso, y los camellos, habituados á la arena fina del desierto de África, estuvieron bien pronto fuera de servicio, por lo cual hubo de abandonarlos en libertad.

Una vez libres volvieron los camellos al estado salvaje. Se multiplicaron, la naturaleza se encargó de proveer sus pies de una substancia córnea, excesivamente dura, y Arizona está hoy infestado de camellos que se niegan á toda domesticación.

°°°

EL RELOJ DE LOS CHINOS.—El gato es el reloj del aldeano chino, un cronómetro viviente, invariable, que jamás necesita reparaciones del relojero.

Todo el mundo sabe que la pupila de las razas felinas se contrae durante el día y se dilata durante las tinieblas; pero parece que las dilataciones y contracciones siguen con tanta regularidad las horas del día, que un ojo ejercitado puede conocer éstas solamente con tal signo; por la mañana la pupila es oval, después

de haber sido redonda durante la noche; de la mañana al medio día restringe su diámetro hasta aparecer simple línea y de medio día á la tarde vuelve á tomar insensiblemente la forma oval.

El aldeano chino consulta la hora á este cuadrante natural; el ojo de su gato.

Coge el animal, le mira á la pupila, y según la dilatación que ésta presenta, juzga la hora que es, si no durante la noche, al menos desde la aurora al crepúsculo de la tarde.

La economía de este uso es incontestable.

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

En Barcelona acaba de fundarse una Sociedad titulada «Peña Ciclista», y cuya Junta Directiva ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, D. Tomás de La Madrid; vicepresidentes, D. Luis Rosés y D. Ricardo Moreno; tesorero, D. Mariano Alsina; secretario, D. José María de Calubí.

La «Peña Ciclista» inaugurará sus trabajos con unas carreras á beneficio de los heridos en la campaña de Cuba.

°°°

El «Club Velocipedista», de Reus, ha designado para constituir el Jurado de las carreras que se celebrarán en el velódromo de aquella población, el 25 del actual, á los señores siguientes:

Presidente, M. I. Sr. Alcalde Constitucional de Reus; vicepresidente, Presidente del Club Velocipedista; vocales, Presidente del Veloz Club, D. Luis Quer, don Buenaventura Clariana, D. Juan Ferré, D. Enrique Izaguirre, D. Augusto Gely y D. Pablo Fourés; secretario, D. Antonio Llauredó; comisarios oficiales, D. Antonio Ferré, juez de salida; D. Emilio Ramón, juez de llegada; D. José Pomerol, juez de tiempo; D. Juan Jordana, handicapeur; D. Eduardo Navás Segarra, secretario.

°°°

En Archidona acaba de constituirse una Sociedad «Ciclo Excursionista», al frente de la cual se ha colocado la siguiente Junta Directiva:

Presidente, D. Ricardo Conejo Ciezar; vicepresidente, D. Luis Naranjo Almohalla; secretario, D. Alfredo López Conejo; tesorero, D. Rafael Ramilo Lara.

Y se ha hecho constar en el acta que la Junta hará cuantos esfuerzos estén á su alcance para fundar un velódromo.

°°°

En la última reunión que ha celebrado la Sociedad «La Capea», de Almería, quedó nombrada la siguiente Junta Directiva:

Presidente, D. Fernando Almansa y Laynez; vicepresidentes, Sres. D. Francisco Aquino Cabrera y don Antonio Pérez Cordero; tesorero, D. Francisco Valverde Rodríguez; vocales, Sres. D. José Roda Rodríguez, D. Andrés Moreno Espina, D. Matías Granados Gil y D. Miguel Espinar Carreño; secretario, D. Juan Viciano González.

En la misma reunión se acordó á propuesta del señor Valverde (D. José), dar un voto de gracias al teniente alcalde D. Francisco Grisolia, por su gestión en el Ayuntamiento en favor de «La Capea», leyéndose además una carta de dicho señor agradeciendo el obsequio de haber sido nombrado socio honorario.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

L. S.—Paris.—Fué en mi poder su carta y en su vista le suscribo por todo el año actual.

J. P.—New-York.—Puede remesarme fondos en la forma que indica.

A. de L.—Valencia.—Oportunamente remití á usted los números que reclamaba por su atenta carta.

R. P. de A.—Ciudad Real.—Dentro de breves días le remitiré la colección que desea, encuadrada debidamente.

C. F.—Santander.—Su suscripción ha finalizado en 30 del pasado mes.

S. L. P.—Burgos.—Tomo nota de su nuevo domicilio.

J. K.—San Sebastián.—Según desea le remitiré todos los números sucesivos á París y domicilio que usted cita.

Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, 4.